

CURSO HERMEUTICA BIBLICA

MODULOS DE CLASE

PROFESOR

JULIO CÉSAR CLAVIJO SIERRA

Visita la Megapágina Pentecostales del Nombre de Jesucristo
www.pentecostalesdelnombre.com

y el foro Pentecostales Apostólicos del Nombre,
La Red de Unción, Bendición y Verdad
www.pentecostales.notlong.com

Indice

	Pág.
Hermenéutica Bíblica I	
Guía 1. Definiciones	4
Guía 2. Necesidad de la Hermenéutica	5
Guía 3. Recursos	6
Guía 4. Requisitos del Intérprete	7
Guía 5. Finalidad de la Revelación	8
Guía 6. Métodos de Interpretación Bíblica	9
Guía 7. El Ambiente de un Pasaje	11
Guía 8. Contexto y Pasajes Paralelos	13
Guía 9. Lenguaje Figurado	14
Guía 10. Tipos y Símbolos (Tipología)	16
Guía 11. Tipos y Símbolos (Simbología)	18
Guía 12. Interpretación Teológica	20
Guía 13. Aparentes Contradicciones en la Biblia	22
Hermenéutica Bíblica II	
Guía 14. La Profecía	25
Guía 15. Las Parábolas	27
Guía 16. Un Sólo Dios	29
Guía 17. Interpretación del A.T. (Parte 1)	30
Guía 18. Interpretación del A.T. (Parte 2)	32
Guía 19. Interpretación del A.T. (Parte 3)	34
Guía 20. Interpretación del N.T. (Parte 1)	36
Guía 21. Interpretación del N.T. (Parte 2)	38
Guía 22. La Persona de Jesucristo (Parte 1)	41
Guía 23. La Persona de Jesucristo (Parte 2)	43
Guía 24. La Persona de Jesucristo (Parte 3)	46
Guía 25. La Persona de Jesucristo (Parte 4)	48
Guía 26. Interpretación del N.T. (Parte 3)	50

HERMEUTICA BIBLICA
(Parte 1)

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I
 GUIA N° 1.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie.

Significado y Diversidad Cultural. Autores, Eugene A. Nida y William D. Reyburn. Sociedades Bíblicas Unidas

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba (interpretaba) en todas las escrituras lo que de El decían” Lc.24:27

HERMENÉUTICA: La hermenéutica es la ciencia de la interpretación. El término etimológicamente se deriva del verbo griego *hermēneuō*, que significa explicar, traducir, interpretar. La hermenéutica aplicada al campo de la teología cristiana, tiene por objeto fijar los **principios y normas** que han de aplicarse en la interpretación de los libros de la Biblia

EXEGESIS: La exégesis (del griego *exegeomai* = explicar, exponer, interpretar). La exégesis es una tarea hermenéutica. Este término se usa actualmente para expresar la **práctica** de la interpretación del texto. Puede también definirse como el proceso de reconstruir el acto comunicativo determinando el significado o significados que para los participantes en la comunicación haya tenido dicho acto.

NOTA: La Biblia es nuestra regla de fe, pero este concepto aparecería desvaído si el contenido bíblico llega a nosotros desfigurado por interpretaciones torcidas. De la fiel interpretación de la escritura la Iglesia ha derivado sus mayores beneficios. Por el contrario la exégesis torcida de determinados textos ha dado lugar a los más variados errores, algunos de ellos nefastos.

ILUSTRACIONES DEL CONCEPTO DE HERMENEUTICA, ASI COMO DE SU PRACTICA EN LA BIBLIA

1. En los días del Antiguo Testamento, sobresale la labor de Esdras, el fiel sacerdote judío que públicamente leía al pueblo en el libro de la Ley de Dios, aclarando e interpretando el sentido para que comprendieran la lectura. (Nh.8.8)
2. En el Nuevo Testamento, es de notar el interés con que una y otra vez los escritores tratan de aclarar los términos o expresiones que pudieran resultar de difícil comprensión para sus lectores. El verbo *hermēneuō* aparece en el texto griego de cada uno de los ejercicios aclaratorios que se mencionan a continuación: Mt.1:23 (al nombre *Emanuel* se añade su significado: “Dios con nosotros”), Mr.5:41 (a la frase aramea *Talitha, Koumi* sigue su traducción: “muchacha, levántate”), Mr.15:22 (*gólgota* es equivalente a calavera), Jn.1:38 (*rabí* significa maestro). Aún podrían añadirse otros ejemplos (Mc.15:34, Hc.4:36, 13:8).
3. Mucho más notable es la labor exegética de Jesús mismo, tanto en lo que concernía a la Ley mosaica –a cuya interpretación aporta una dimensión mucho más profunda que la de los rabinos judíos- como en torno a los textos mesiánicos del Antiguo Testamento, que hallaban en El su cabal cumplimiento. Lucas sintetiza admirablemente el magisterio exegético de Jesús cuando se refiere el diálogo con los discípulos de Emaús. “comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les iba interpretando” (*diērmēneuen*). Y El, a su vez, fue el intérprete del Padre, el que lo explicó (Jn.1:18)
4. Felipe explicó acertadamente una parte del libro del profeta Isaías a un hombre etiope (Hc.8:26-40)
5. Hay porciones fundamentales de Nuevo testamento, que constituyen una interpretación del Antiguo, ejemplo de ello es La Carta a los Hebreos.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 2.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie.

NECESIDAD DE LA HERMENEUTICA

A menudo lo que se expresa mediante el lenguaje es tan simple, frecuente o conocido que la interpretación se lleva a cabo sin dificultad y sin que apenas nos percatemos de la misma. Esto es así especialmente cuando la persona que habla y la que oye viven en situaciones análogas y cuando su mundo cultural, social y lingüístico es el mismo (Por ejemplo, una disertación sobre anatomía será bien seguida y comprendida por un médico)

Las dificultades empiezan a surgir cuando se lee un libro cuyo autor pertenece a un país, a una cultura, a un tipo de sociedad y a un momento histórico lejanos, o cuando las formas del lenguaje literario no coinciden con el lenguaje cotidiano.

En el caso de la Biblia, las dificultades se multiplican a causa de su complejidad. No es la obra de un hombre en un momento histórico determinado, sino un conjunto de libros escrito a lo largo de un periodo de más de un milenio, cuajado de grandes cambios culturales, políticos, sociales y religiosos. Si a esto se añade la diversidad de sus autores, estilos y géneros literarios, se comprenderá lo imperioso de un trabajo esmerado cuando se trata de interpretar las escrituras hebreo-cristianas.

COMENTARIOS EN CONTRA DE LA HERMENEUTICA:

Hay personas dentro de las congregaciones que aseguran que no hay necesidad de un estudio concienzudo acerca de las técnicas de interpretación bíblica, pues para ellos, el solo hecho de pertenecer al cuerpo de Cristo y poseer el Espíritu Santo, es el único requisito para ejercer tan importante tarea. Estas personas citarían textos como los de 1.Jn.2:20,27 (“Vosotros tenéis la unción del Santo y conocéis todas las cosas... La unción que recibisteis de El permanece en vosotros y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe”) y 1.Cor.2:10,16 (“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios”... y ... “Mas nosotros tenemos la mente de Cristo”).

Estas personas solo evidencian su ignorancia u olvido de otros pasajes en los que se pone de manifiesto que la clara comprensión de una enseñanza bíblica no siempre se obtiene de manera directa o inmediata, sino que a menudo hace necesaria la mediación del intérprete. Recordemos el ejemplo de la Ley leída al pueblo y explicada por Esdras. Algunas de las parábolas referidas por Jesús mismo no fueron suficientemente claras por los discípulos y el Señor mismo tuvo que interpretárselas. El eunuco etiope leía una porción del profeta Isaías, pero solo comprendió su sentido después de la explicación de Felipe.

NOTA: La obra del Espíritu Santo es indispensable para la comprensión de la palabra de Dios; pero no es, por lo general, una obra que nos ahorre la saludable tarea de la hermenéutica. Es guía, no atajo, para llevarnos al conocimiento de la verdad de Dios. Por tal razón contar con el Espíritu no excluye la necesidad del estudio encaminado a desentrañar lo mas exclusivo y fielmente posible el significado de los textos sagrados.

Los diversos ministerios cristianos son dones del Señor a su Iglesia para su edificación, y uno de los principales deberes de todo ministro es manejar rectamente (*orthomeō*) la palabra de verdad (2.Ti.2:15), así como uno de sus mayores pecados es adulterar (*kapēleuō* = desnaturalizar con fines indignos) esa palabra (2.Co.2:17). Por eso Pedro refiriéndose a algunos escritos de Pablo, afirma que son “difíciles de entender” y que los indoctos e inconstantes “los tuercen, al igual que las demás escrituras, para su propia perdición” (2.P.3:15-16)

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA Nº 3.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Descubre la Biblia, Manual de Ciencias Bíblicas. Varios Autores. Sociedades Bíblicas Unidas

RECURSOS

Hay una gran cantidad de excelente material complementario que ayuda a comprender mejor a las personas lo que leen y estudian de la Biblia. Aparece a continuación una lista de algunos recursos que debemos poseer para realizar una buena exégesis.

1. BIBLIAS: Nótese que ponemos Biblias (en plural) porque consideramos de antemano que no existe una traducción perfecta de la Biblia. Lo ideal sería que todos pudiésemos leer la Biblia en hebreo (la mayor parte del Antiguo Testamento), arameo (mitad de Daniel, partes de Esdras, y algunos textos aislados en otros libros) y griego (todo el Nuevo Testamento). Aun los que manejan bien estos idiomas recurren a otras traducciones para comparar su propia traducción. Todo esto significa que **no se debe usar una sola traducción** de la Biblia. Hacerlo limita al lector a las preferencias exegético-hermenéuticas y a los métodos de traducción del traductor, o traductores.

El estudiante de la Biblia debe hacer uso de dos o tres versiones diferentes de la Biblia. Visto lo anterior, podemos sugerir al estudiante de la Biblia las siguientes versiones: *Dios Habla Hoy* (traducción por equivalencias dinámicas); *Reina-Valera 1960* (traducción por equivalencias formales). También se recomiendan: *La Biblia de Jerusalén* (de gran ayuda para la exégesis) y la *Nueva Biblia Española* (traducción por equivalencias dinámicas)

2. CONCORDANCIAS: Son indispensables para el trabajo exegético. La concordancia enumera los lugares (un libro, un testamento, toda la Biblia) donde aparece una palabra. Nos ayuda a determinar el uso, la distribución y los contextos de una palabra específica.

Las concordancias son útiles para el estudio temático (por ejemplo, salvación) o para descubrir los temas característicos en los distintos libros de la Biblia.

3. DICCIONARIOS: Estos dan información necesaria para ubicar el mensaje Bíblico en su contexto inmediato y global. Por ejemplo, ofrecen información detallada de una ciudad o un monte. Presentan un panorama completo de un concepto teológico (elección, pecado). Dan biografías completas de personajes importantes de la Biblia. Ofrecen datos arqueológicos, históricos y culturales. Tienen mapas y cuadros cronológicos. Dan información importante sobre cada libro de la Biblia.

4. COMENTARIOS: Es imposible dar aquí una lista de comentarios que quisiéramos sugerir para cada uno de los libros de la Biblia. Sin embargo, si queremos dar algunos consejos a seguir para hacer la mejor elección. En primer lugar, el estudiante de la Biblia debe tener como regla no usar ningún comentario hasta haber hecho su propia investigación. Recurrir a un comentario antes de hacer el estudio personal ayuda a la pereza mental y le roba al estudiante la satisfacción de haber descubierto algo por sí mismo. En segundo lugar, hay que evitar aquellos comentarios de carácter devocional, que no ayudan al estudiante a encontrarse con los asuntos propiamente exegéticos, sino que de inmediato saltan a la aplicación. Los comentarios recomendados son aquellos que empiezan con una introducción bastante completa, donde se encuentran detalles de donde, cuándo y quién escribió el libro, por qué y para quién lo escribió, cuál es su estructura y bosquejo, y cuáles son sus temas teológicos más importantes. Además, estos comentarios explican, paso a paso, las unidades de discurso, los problemas de traducción, la estructura de cada unidad, y todo lo que tiene que ver con la mejor comprensión del pasaje.

5. HISTORIAS (del Antiguo y Nuevo Testamentos): Estos libros son muy importantes para ubicar libros y pasajes en el contexto histórico al que se refieren y al que perteneció el autor y su audiencia. Ayudan al estudiante de la Biblia a tener un cuadro más realista de la historia bíblica, y a poder colocar libros y personajes bíblicos en una correcta perspectiva histórica. Se debe recordar que el orden canónico (de los libros de la Biblia) no sigue una línea histórica.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 4.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie.

REQUISITOS DEL INTERPRETE

1. **GENERALES:** Es decir los que debe tener en cuenta cualquier exegeta respecto a cualquier clase de literatura y no solamente con los escritos sagrados.
 - a) **OBJETIVIDAD:** El exegeta, sean cuales sean sus puntos de vista iniciales, ha de acercarse con actitud muy abierta al texto, permitiendo que este lo modifique parcial o totalmente en la medida que no se ajusten al verdadero contenido de la escritura examinada. Si cumple honradamente su cometido lo que haga será exégesis, no eiségesis; es decir, extraerá del texto lo que este contiene en vez de introducir en él sus propias opiniones.
 - b) **ESPIRITU CIENTÍFICO:** Se debe prestar atención a la crítica textual, al análisis lingüístico, a la consideración del fondo histórico y a todo cuanto pueda contribuir a aclarar el significado del texto (arqueología, filosofía, obras literarias más o menos contemporáneas, etc.)
 - c) **HUMILDAD:** Esta cualidad es inherente al espíritu científico. Cuanto más se amplía el círculo de lo sabido, mayor aparece el de aquello que aun queda por descubrir. Y aun lo que se da por cierto ha de mantenerse en la mente con reservas, admitiendo la posibilidad de que nuevos descubrimientos o investigaciones más exhaustivas obliguen a rectificaciones. En el campo científico nunca se puede pronunciar la última palabra.

2. **ESPECIALES:** Son los propios de un estudio que pone al intérprete a la escucha de Dios. Es decir propios de la Sagrada Escritura.
 - a) **CAPACIDAD ESPIRITUAL:** La mente, los sentimientos y la voluntad del exegeta han de estar abiertos a la acción espiritual de la Escritura. Ha de establecerse una sintonía con el mensaje que la Biblia proclama. Sólo el creyente puede ahondar en el verdadero significado de la Escritura porque el mismo Espíritu que la inspiró realiza en él una obra de iluminación que le permite llegar, a través del texto, al pensamiento de Dios. La facultad de discernimiento espiritual del creyente ha de ser alimentada por una actitud de reverente dependencia de la dirección divina. Todo trabajo de exégesis debe ir de la mano con la oración (orar bien es estudiar bien). El exegeta mas que cualquier simple lector de la Biblia, habría de hacer suya la súplica del salmista: “Señor, abre mis ojos y miraré las maravillas de tu Ley” (sal.119:18)
 - b) **ACTITUD DE COMPROMISO:** El mensaje bíblico ha de influir decisivamente en la vida del intérprete. La comprensión de la palabra de Dios lleva inevitablemente al compromiso con Dios, a la decisión de aceptar lo que El ofrece y darle lo que exige, a hacer de su verdad nuestra verdad, de su voluntad nuestra voluntad y de su causa nuestra causa.
 - c) **ESPIRITU MEDIADOR:** La hermenéutica debe abrir un diálogo entre el pasado del autor bíblico y el presente del lector. Y como mediador en el diálogo está el intérprete, quien ha de recorrer una y otra vez el círculo hermenéutico, acercándose por un lado al texto y por otro a su propio contexto histórico, interrogando a ambos hasta llegar a discernir la palabra de Dios, significativa para los hombres de cualquier lugar o época.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 5.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

Respuestas a Preguntas Difíciles. Autores, Josh Mc. Dowell y Don Stewart. Editorial Vida.

FINALIDAD DE LA REVELACIÓN

Por supuesto, no se pretende que la escritura haya recogido todo lo que Dios había revelado. Parte de los escritos proféticos no llegaron a ser incorporados al Canon veterotestamentario (2. Cr. 9:29). Jesús hizo “otras cosas” que no aparecen en los evangelios (Jn.21:25), y los apóstoles escribieron cartas que no aparecen en el Nuevo Testamento (1. Co. 5:9; Col. 4:16) pero el material recogido en los libros de la Escritura es suficiente para que se cumpliera el propósito de la revelación. ***Nada esencial ha sido omitido.*** El contenido de la Biblia es determinado para la finalidad de la misma: ***Guiar a los hombres al conocimiento de Dios y a la fe.*** A partir de ese conocimiento y de esa fe, la escritura capacita al creyente para vivir en conformidad con la voluntad de Dios.

Una comprensión clara del objeto de la Escritura nos librará de los problemas que ha menudo se han planteado alegando deficiencias en la Biblia desde el punto de vista científico o histórico. La revelación, y por ende la Escritura, no nos ha sido dada para llegar a aprender lo que podemos llegar a conocer por otros medios, sino con el único propósito de que alcancemos a saber lo que sin ella nos permanecería velado: La verdadera naturaleza de Dios y su obra de salvación a favor del hombre. Este hecho adquiere importancia capital cuando hemos de interpretar la Biblia, pues no pocas dificultades se desvanecen cuando se tiene en cuenta lo que es y lo que no es la finalidad de la revelación.

No podemos perder de vista que ***la finalidad de la Escritura no es proveernos de una enciclopedia a la cual recurrir en busca de información sobre cualquier tema.*** Ninguno de sus libros fue escrito para ser usado como texto para aprender cosmología, biología, antropología o incluso historia en un sentido científico. Los incrédulos a menudo afirman que la Biblia es obsoleta. Los descubrimientos modernos (dicen en sus argumentos) han hecho que la cosmovisión bíblica parezca ridícula. Esta posición hace varias suposiciones erróneas y pasa por alto la perspectiva de la Biblia. ***La Biblia no es un texto de ciencia. Su propósito no es explicar con palabras técnicas la información científica acerca del mundo natural, sino explicar los planes de Dios y su relación con el hombre, para tratar los asuntos espirituales.*** En definitiva, no es un texto técnico para científicos. Las descripciones bíblicas en lo concerniente a la naturaleza no son ni científicas, ni faltas de ciencia, sino compuestas con palabras que no son técnicas, sino a menudo generales, para que aún los iletrados puedan entenderlas. Esto no quiere decir que sus declaraciones sean incorrectas; significa que fueron escritas desde el punto de vista y el idioma de un observador no técnico, para un público general.

La gran preocupación del Espíritu Santo al inspirar a los escritores sagrados no era controlar su forma de escribir a fin de no escandalizar a los científicos o historiadores de épocas posteriores, sino guiarlos en su testimonio de los hechos salvíficos y en la fiel expresión de lo que les había sido revelado. En cuanto a su modo de escribir sería absurdo pensar que lo hubieran hecho en un lenguaje diferente al propio de su tiempo.

Cuando aprendemos este principio, muchos problemas desaparecen, se desvanecen. Las supuestas divergencias entre la Biblia y la ciencia quedan sin peso alguno. Entendemos entonces, que los escritores bíblicos describen los fenómenos del universo según las apariencias sensoriales, sin pretender jamás impartir una enseñanza científica, y siguiendo – como se hace aún hoy popularmente – los modos de expresión comunes en su tiempo. Decir que “el sol sale” o “se pone” (Sal. 19:5-6, 104:22; Mal 1:11) no es darle la razón a Ptolomeo y quitársela a Copérnico. Son frases del lenguaje común que los propios científicos usan fuera de su ámbito profesional.

Esta peculiaridad del lenguaje fenoménico -popular, no científico- debe ser tenida muy en cuenta por el exegeta. Es un servicio muy pobre el que se presta a la doctrina de la inspiración de la Escritura cuando en algunos textos del Antiguo Testamento, aislados de su contexto, se ven sensacionales declaraciones coincidentes con descubrimientos o logros posteriores de la ciencia. El intérprete esmerado no tratará de hallar el automóvil en Nahum 1, el avión en Isaías 60, la teoría atómica en Hebreos 11:3 o la energía atómica en 2. Pedro 3. todos esos esfuerzos por extraer de la escritura teorías científicas modernas hacen más daño que bien.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 6.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de Los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie.

Mi Biblia y Yo. Métodos de estudio Bíblico. Autor, Wilson Campoverde, Cursos Río Grande.

METODOS DE INTERPRETACION BIBLICA

En toda labor de investigación, los resultados dependen en gran parte de los sistemas o métodos de trabajo que se empleen. La tarea hermenéutica no es una excepción, pues el modo de inquirir el significado de los textos determina considerablemente las conclusiones del trabajo exegético. Ello explica la disparidad de interpretaciones dadas a unos mismos pasajes de la Escritura, con las consiguientes implicaciones teológicas y prácticas.

1. **METODO ALEGORICO:** este método se concentra no en lo que dice el texto, sino alega que hay algo debajo del texto, que le toca al intérprete de un modo subjetivo encontrarlo. Subjetivo quiere decir que el que piensa, determina lo que significa el objeto estudiado. Insiste que debajo de lo obvio, hay algo más rico, profundo e importante que viene a ser el sentido verdadero. De tal manera que es un método individual que varía de acuerdo con los gustos y hábitos de cada cual que interpreta.
El problema con este método está en el hecho que cada uno somos diferentes. El intérprete al analizar el texto lo filtraría por medio de su propia experiencia y no de acuerdo a lo que realmente dice. Usando este método cae el intérprete en parcialidad y quiere que la Biblia diga lo que él siente. Así que este método es muy arbitrario ya que puede hacer que el texto diga cualquier cosa.
2. **METODO LITERAL:** Su enfoque es aceptar lo que dice literalmente; al pie de la letra. En este método hay aspectos que debemos considerar, los cuales son: (A) Examinemos las palabras según su uso en la oración (B) Examinemos la oración según su contexto (C) Comparemos las ideas similares (D) No puede haber contradicción (E) Preferimos los textos que son claros con relación a los oscuros (F) Observemos con cuidado; el deletreo, la gramática y si son figuras literarias. Estas figuras las veremos más adelante.
El problema o debilidad de este método es llevarlo al extremo. Un ejemplo de un mal uso de este método se puede dar en el Salmo 130:1 si la frase “de los profundos” se interpreta diciendo que la oración debe practicarse lo más bajo posible.
3. **METODO DOGMATICO:** Ante todo un dogma es un punto doctrinal adoptado por un grupo religioso; de tal manera que este método se conforma dentro de lo que un grupo permite. Realmente afirma que solamente unos hombres pueden descifrar lo escrito en la Biblia y que lo hacen influenciados por los dogmas de la iglesia. En sí, lo que hace es buscar en la Biblia versículos que estén de acuerdo con los dogmas ya aceptados. Es un método arbitrario, ya que si un texto bíblico cuestiona o niega un dogma, automáticamente es desconectado. En un sentido hay parcialidad y práctica de eiségesis en lugar de exégesis. El problema con este método radica en quien determina lo que creemos: La Biblia o el hombre. Recordemos que la Biblia es la autoridad y no el individuo. (ver 1. Pedro 1:20-21).
4. **METODO LIBERAL:** Este método se basa en la tesis de que lo sobrenatural no existe. Por tanto no cree en la inspiración de la Biblia, en los milagros, y mucho menos de que exista un Dios que influye directamente sobre la historia. En definitiva rechaza todo lo que la razón no puede explicar. Se declara libre para pensar lo que quiera, y creer lo que le parezca razonable, sin recurrir a otra autoridad a parte de su propio raciocinio.

La explicación que se daría a Mateo 14:25, donde leemos que Jesús caminó sobre el mar siguiendo este método, es que el Señor ando fue sobre la orilla. Finalmente en Exodo 14:21-27 tenemos el caso de Israel cruzando el Mar Rojo. La explicación de que el nivel del agua era bajo, no es suficiente ya que no explica como se ahogaron entonces los egipcios.

- 5. METODO GRAMATICO-HISTORICO:** Este es el primero de los métodos para la práctica de una exégesis objetiva. Sin lugar a dudas es superior a los anteriores. Como su título lo indica, tiene por objeto hallar el significado de un texto sobre la base de lo que sus palabras expresan en su sentido llano y simple a la luz del contexto histórico en que fueron escritas. La interpretación se efectúa de acuerdo con las reglas semánticas y gramaticales comunes a la exégesis de cualquier texto literario, en el marco de la situación y de los lectores de su tiempo. En síntesis el estudio gramático-histórico de un texto incluye su análisis lingüístico (palabras, gramática, contexto, pasajes paralelos, lenguaje figurado, etc.) y al examen de su fondo histórico.

Es tarea del intérprete determinar con la mayor precisión posible lo que el escritor sagrado quiso realmente decir. Salvo casos excepcionales (casos en los que no comprendieron a profundidad lo que exponían, como en el caso de algunas profecías, por ejemplo ver 1.Pedro 1:10-12), los escritores bíblicos sabían bien lo que habían de comunicar, y su lenguaje en toda su variedad de géneros y estilos, significaban lo que decía. Atribuir a un pasaje significados acordes con la “comprensión previa” a los prejuicios del intérprete, pero ajenos a la intención del autor, no es interpretar, sino violar el texto. Violación se comete también cuando de algún otro modo se pretende establecer una diferencia entre lo que los escritores sagrados pensaban y lo que escribieron.

5.1. REGLAS BASICAS PARA INTERPRETAR (siguiendo el método gramático-histórico)

- Dejar que la Biblia sea su propio intérprete cada vez que sea posible.
- Tomar literalmente, lo más posible, las palabras de la Biblia. Sólo debe buscarse el significado figurado cuando el literal carezca de sentido.
- Colocar todas las interpretaciones hechas dentro del contexto del cual fueron tomados los pasajes, para ver si se ha cometido alguna arbitrariedad en la interpretación.
- Considerar el tema o propósito del libro cuando se intérprete un pasaje específico de dicho libro.
- Ser reflexivo al hacer la interpretación. Evitar los juicios acelerados. Buscar las razones que pudieran demostrar que su interpretación es incorrecta.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA I

GUIA N° 7.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie.

Mi Biblia y Yo. Métodos de estudio Bíblico. Autor, Wilson Campoverde, Cursos Río Grande.

EL AMBIENTE DE UN PASAJE

Para esto necesitaremos investigar el trasfondo histórico. El momento que logramos adentrarnos en la vida del escritor, conociendo su estilo de escribir y detectamos las emociones que ele embargaban, solo entonces estaremos cerca de recibir el mensaje en su primera intención. Para tener una idea más o menos completa del fondo histórico de un texto, es necesario recoger y comparar cuantos datos permiten al intérprete acercarse al máximo de la situación en que dicho tema se enmarca. Destacamos a continuación los más importantes.

1. **DATOS GEOGRAFICOS:** La orografía, la hidrografía, la climatología, la flora y fauna, etc., del lugar correspondiente pueden ayudarnos a entender más claramente determinados pasajes. La parábola del buen samaritano (Lc.10:30-35) resulta más vívida si pensamos en lo abrupto del terreno rocoso entre Jerusalén y Jericó, muy adecuado para proveer de escondrijos a bandidos y maleantes de toda calaña. La solitaria ruta, no sin razón había recibido el nombre de “camino de sangre”.
2. **EPOCA O MOMENTO HISTORICO:** Las circunstancias históricas (políticas, sociales, religiosas, etc.) relativas a un texto dado son igualmente importantes. Nos permiten aproximarnos más al mundo del autor, a los problemas, las inquietudes y las perspectivas que éste tenía ante sí y que en parte figuraban su mensaje. Uno de los grandes textos de Amós, “Buscadme y viviréis” (5:4), va seguido de una exhortación que, lógicamente, ha de tener una importancia paralela: “No busquéis a Betel, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beersaba” (5:5). ¿Qué razón había para esta prohibición? Simplemente un destino nefasto reservado para estas ciudades. En días de Amós, aquellas poblaciones de gratos recuerdos vinculados a los patriarcas y a Samuel, se habían convertido en centros idolátricos a los que los israelitas acudían con entusiasmo en tanto que deslealmente abandonaban a Yahvé. La opción entre el culto al Dios verdadero y la idolatría de aquellos santuarios era una cuestión de vida o muerte.
3. **CIRCUNSTANCIAS ESPECIALES RELATIVAS AL AUTOR:** No todos los libros de la Biblia pueden ser atribuidos con certeza a un escritor determinado. En no pocos casos la autoría es uno de los factores más controvertidos en toda instrucción bíblica. Pero cuando se sabe quien fue el autor de un texto bíblico, es mucho lo que su personalidad, sus creencias distintivas, sus experiencias y sus circunstancias particulares pueden aportar para la recta comprensión de lo que escribió. El Salmo 32 es generalmente atribuido a David. Su contenido en si es inspirador; pero indudablemente su capacidad aumenta cuando lo relacionamos con la horrible caída del rey de Israel que le llevó al adulterio y al asesinato (2.Sm.11). El dolor de David durante el tiempo de reflexión hasta su encuentro con el profeta Natán, su arrepentimiento y su restauración se reflejan vívidamente en los versículos 3-5 del Salmo.
4. **CIRCUNSTANCIAS RELATIVAS AL DESTINATARIO:** ¿a quién va dirigido un libro determinado de la Biblia? Si no se conoce de modo concreto el destinatario, ¿A quién tenía el autor en mente de modo especial? Si el pasaje contiene un discurso, ¿Quiénes fueron los oyentes y en qué circunstancias lo escucharon? La respuesta a estas preguntas también nos suministran datos hermenéuticos de valor. Los mensajes de Hageo y Malaquías ganan significado cuando pensamos en la situación existencial de los judíos que habían regresado de la cautividad. La dureza de Pablo al escribir a los Gálatas se comprende si valoramos adecuadamente la gravedad del giro doctrinal que se estaba efectuando en ellos.
5. **OCASIÓN DEL ESCRITO Y PROPOSITO DEL ESCRITOR:** En no pocos casos, este factor está muy vinculado al anterior. Las particulares circunstancias de los destinatarios constituían básicamente el motivo para escribir con miras a instruirlos, alertarlos o corregirlos según el caso, lo que determinaba la finalidad del libro. Por ejemplo el propósito del libro del Génesis es ensalzar a Dios como creador y soberano, como el Dios que revela, Dios de santidad y de gracia, Dios que rige los destinos de hombres y pueblos según propósitos que el hombre no puede frustrar.

6. **LO PERMANENTE Y LO TEMPORAL DE LA ESCRITURA:** Una cuestión importante al interpretar la Biblia es la determinación de aquello que tiene un carácter invariable y general y lo que sólo fue transitorio o particular. Atribuir a todos los textos una vigencia perenne nos llevaría a grandes errores, a veces graves por sus desviaciones ético-sociales e incluso espirituales.

Sería absurdo pensar que todas las leyes dadas a los israelitas han de seguir vigentes hoy en día ¿Cómo podríamos obedecerlas? En caso de supuesto adulterio, ¿Exigiríamos a una mujer que demostrase su inocencia ingiriendo una pócima malsana, como se preceptúa en Números 5:11-31? ¿Abríamos de establecer ciudades de refugio para que los homicidas involuntarios pudieran hallar asilo en ellas, como se ordena en Números 35, Deuteronomio 19:1-13, etc.? Hacer la pregunta ya es contestarla. ¡Evidentemente no! Esas leyes corresponden a una sociedad antigua completamente distinta de la nuestra aceptarlas y tratar de aplicarlas a nuestra sociedad compleja sería totalmente ridículo.

La orden dada por Jesús al joven rico (Marcos 10:17-22) extendida a todos los seguidores de Cristo y literalmente cumplida, acarrearía a la iglesia grandes dificultades y resolvería muy pocos problemas, aunque por supuesto, la esencia de aquel mandato de Jesús, es decir, la necesidad de renunciar a todo cuanto pueda impedirnos seguirle, si tiene muna alcance general y permanente.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA Nº 8.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie

CONTEXTO Y PASAJES PARALELOS

1. CONTEXTO: La palabra contexto está compuesta de dos palabras latinas: *cum* (junto a) y *textum* (tejido; por extensión, contextura, trama). Aplicado a documentos escritos, expresa la conexión de pensamiento que existe entre sus diferentes partes para hacer de ella un todo coherente. El valor de contexto es obvio: sin él no hay correcta interpretación. El contexto liga, entretiene, une a dos o más pasajes bíblicos de igual valor espiritual y literario.

1.1. EXTENSION DEL CONTEXTO: Hay dos tipos de contextos. El contexto remoto y el contexto inmediato. El primero en un sentido amplísimo, está constituido por la totalidad de la escritura. Pero de ese contexto debe pasarse sucesivamente a otros cada vez más reducidos: Antiguo o Nuevo Testamento, serán contextos más limitados el Pentateuco, los libros históricos, los poéticos, los Sapienciales o los proféticos, y dentro de cada grupo, cada uno de los libros que lo forman. De un modo análogo el contexto del Nuevo Testamento se reduce mediante la clasificación en evangelios, Hechos de los Apóstoles, epístolas y Apocalipsis.

Después se delimitará la sección del libro en la que se encuentra el texto y se determinará el contenido esencial de la misma. Y así se proseguirá la reducción hasta llegar al contexto más próximo al pasaje cuya exégesis se quiere efectuar. En el tránsito de contextos más amplios a otros más reducidos, conviene descubrir y tomar en consideración el propósito del autor.

1.2. TIPOS DE CONTEXTO: La conexión entre el texto y su contexto inmediato puede ser: (1) Lógica, cuando las ideas del texto aparecen engarzadas en la línea de pensamiento de toda la sección; (2) Histórica, cuando existe una relación de determinados hechos o acontecimientos (por ejemplo la conversación de Jesús con el ciego de nacimiento (Jn.9:35-38) y el contexto de su curación y testimonio (9:1-34)); (3) Teológica, si el contenido del texto forma parte de un argumento doctrinal.

En el examen del contexto deben tenerse en cuenta los paréntesis, digresiones y los cambios bruscos de un tema a otro. En cualquiera de estos casos, el hilo del pensamiento del autor parece romperse para introducir una línea nueva de reflexión. El intérprete habrá de tener el debido discernimiento para advertir que el verdadero contexto no lo constituyen los versículos que anteceden o siguen inmediatamente al texto objeto de exégesis, sino en una porción anterior o posterior de los mismos (por ejemplo, el contexto de 2.Cor.5:11 al 6:13 es 2.Cor.7:2-16. En la sección del 6:14 al 7:1 ocurre un cambio brusco de tema)

2. PASAJES PARALELOS: No siempre el contexto aporta luz para la mejor comprensión de un texto. Puede suceder que este se encuentre aislado, sin conexión con lo que le antecede o le sigue. Es lo que vemos en la mayor parte de los textos de proverbios, pues con la excepción de algunas secciones cuyo contenido gira en torno a temas concretos (las malas compañías 1:10-19; la vida de piedad, 3:1-12; la sabiduría, 3:13-4:27; 8:1-9:18; las exhortaciones contra la impureza, 5:1-23;6:20-7:27; la amonestación del rey, 31:1-29; y el elogio de la mujer virtuosa, 31:10-31), el resto del libro está compuesto de máximas y sentencias discontinuas. Algo análogo acontece con determinadas porciones de Eclesiastés y del Cantar de los Cantares. En el resto de las Escrituras, aunque con menos frecuencia, también hallamos pasajes inconexos. En tales casos es inútil trabajar en el contexto. La ayuda hemos de buscarla en los pasajes paralelos, es decir aquellos que en otros lugares de la Biblia se refieren al mismo hecho histórico, a la misma enseñanza, exhortación o tema semejante. En estos pasajes paralelos generalmente hallamos ayuda no solo para entender mejor el texto que tratamos de interpretar, sino también para obtener una perspectiva más amplia tanto de su significado como de sus aplicaciones. Como por ejemplo “aborrecer” en Lucas 14:26 equivale a “amar menos” en Mateo 10:10-37, con la consecuencia lógica de que si la familia es hostil a Cristo (véase el contexto de Mt.10:34-39),

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 9.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

*Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie
Mi Biblia y Yo. Métodos de estudio Bíblico. Autor, Wilson Campoverde, Cursos Río Grande.*

LENGUAJE FIGURADO

Se refiere a dar a las palabras un sentido diferente del sentido propio. Es el uso de los términos en algún sentido no usual.

RAZONES PARA SU USO

- Para hacer que se acepte una idea nueva.
- Para dar potencia o fuerza a una idea
- Para comunicar cierto aspecto de su significado.
- Para adornar una idea.
- Para suavizar un pensamiento fuerte y presentarlo con tacto y decoro.

LAS DIFERENTES FIGURAS

Quiero que veamos diez figuras de lenguaje, sus significados y algunos ejemplos, estas son:

- A. **EL SIMIL:** La palabra clave que describe a esta figura es **SEMEJANTE**. De tal manera que hablamos de un producto similar. El concepto es una comparación que se caracteriza por el uso de la palabra **“COMO”**. Veamos lo que dice el salmo 102:6 **“Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho de las soledades”**.
- B. **LA METAFORA:** La palabra clave que describe esta figura es **TRANSPORTAR**. Es pues dar el sentido de una palabra a otra, mediante una comparación mental. El punto es llegar a una semejanza entre dos cosas muy diferentes, declarando que una de ellas es la otra. Veamos Mateo 5:13-14- **La sal de la tierra, la luz del mundo. También leamos Isaías 40:7- Como hierba es el pueblo.**
- C. **LA METONIMIA:** La palabra clave que describe esta figura es **DESIGNAR**. Se usa cuando se designa una cosa con el nombre de otra que le sirve de signo o que indica una relación de causa a efecto. Un ejemplo muy expresivo de metonimia nos lo ofrecen las palabras de Abraham en la parábola del rico y Lázaro: **“A Moisés y a los profetas tienen”** (Lc. 16:29). Aquí obviamente se hace referencia a sus escritos.
- D. **LA SINECDOQUE:** La palabra clave que describe esta figura es **RELACION**. Es pues tomar por el todo, o el todo por una parte, o la materia de una cosa por la cosa misma. En Exodo 4:12 el Señor le dice a Moisés **“ YO estaré con tu boca”** que significa contigo. La boca es una parte del todo que es el cuerpo, en este caso Moisés.
- E. **LA IRONIA:** La palabra clave que describe esta figura es **CONTRARIO**. Por tanto consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice; parece una burla con el fin de hacer resaltar lo absurdo del caso. 1 Reyes 18:27- Nos presenta la burla de Elías ante los profetas de Baal.
- F. **LA HIPERBOLE:** La palabra clave que describe a esta figura es **EXAGERACIÓN**. De tal manera que consiste en exagerar para dar énfasis al pensamiento. En Mateo 19:24 el Señor hace el punto claro tocante a cuan difícil es para un rico dejar a su dios, las riquezas, para seguirle. Pero afirma que no es imposible para DIOS, aunque para el hombre lo sea.

- G. EL PLEONASMO:** La palabra clave de esta figura es **REDUNDANCIA**. Los vocablos aparentemente innecesarios dan mayor vigor al lenguaje. Ejemplo: “Y el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó” (Gn. 40:23).
- H. LA APOSTROFE:** La palabra clave que describe a esta figura es **DIRIGIR**. Son pues palabras dirigidas a una persona presente o ausente; a algún objeto sin vida o a una idea abstracta, como si tuvieran vida o pudieran oírlos. En Mateo 23:1-8 – El Señor se dirige a la gente y a sus discípulos refiriéndose acerca de los escribas y los fariseos.
- I. LA PERSONIFICACIÓN:** La palabra clave que describe a esta figura es **PERSONAL**. Es dar características personales a los animales, las plantas, o a las cosas sin vida. Es atribuir a una cosa inanimada o a un ser abstracto los sentimientos o el lenguaje de una persona. En Proverbios 8:1-4 vemos a la sabiduría como una persona .
- J. EUFEMISMO:** La palabra clave que describe a esta figura es **SUAVIDAD**. Es un modo de expresar con suavidad o decoro ciertas ideas. Es usar tacto para presentar una idea que bien podría ofender a los lectores u oyentes. En las prescripciones sobre moralidad sexual en levítico (capítulo 18) hallamos varias expresiones eufemísticas. “Llegarse a” (v. 6) significa acercarse con el propósito de llegar a la cúpula carnal; y “descubrir la desnudez” denota el mismo acto.
- K. LA PARADOJA:** La palabra clave que describe a esta figura **CONTRADICCIÓN**. Consiste en emplear expresiones o frases que envuelven contradicción. Si leemos en Santiago 1:2 tenemos sumo gozo y pruebas. La pregunta que surge es : ¿Tiene uno sumo gozo cuando está en pruebas?. Es una paradoja que luego de estudiarla detenidamente nos da la razón o el punto que el escritor quiere hacer resaltar. Una traducción parafraseada sería: “En el momento que caigamos en medio de variadas pruebas, valorémoslas con gran satisfacción. Entendiendo por experiencia que la prueba de nuestra fe producirá como resultado perseverancia”
- L. LA ATENUACIÓN O LITOTE:** La palabra clave de esta figura es **NEGACIÓN**. Esta figura consiste en no expresar directamente lo que se piensa, sino negando lo contrario de aquello que se quiere afirmar. En forma de litote expresa Jesús su promesa del Espíritu Santo: “Seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hch. 1:5), equivalente a decir a “dentro de pocos días”.

FIGURAS COMPUESTAS

- M. LA ALEGORIA:** Es una sucesión de metáforas, generalmente combinadas en forma de narración, de cuyo significado literal se prescinde. Su característica principal es la pluralidad de sus puntos de aplicación, a diferencia de la metáfora simple en la que el punto de comparación y aplicación es solamente uno. Si tomamos como ejemplo la alegoría del buen pastor (Jn. 10:7-18), observamos que las palabras clave, que son otras tantas metáforas, son varias. Además de “pastor”, encontramos “ovejas”, “rebaño”, “ladrones y bandidos”, “asalariado”, cada una de las cuales expresa figuradamente una realidad de diferente tipo. El pastor es Cristo; las ovejas, sus discípulos; los ladrones y los asalariados, los falsos guías religiosos del pueblo.
- Antes de proseguir hemos de hacer notar y recalcar la diferencia entre alegoría y alegorización. La alegoría es un medio legítimo usado por algunos autores bíblicos para enseñar. La alegorización es, como vimos, un método de interpretación mediante el cual el intérprete da arbitrariamente a un texto un significado que se aparta completamente del pensamiento y propósito del autor.
- N. LA FABULA:** Es una composición literaria en que por medio de una ficción, se da una enseñanza moral. En ella intervienen seres inanimados o seres vivos irracionales que actúan o hablan como si fuesen personas.
- En la Biblia solo hay dos fábulas, contenidas ambas en el Antiguo Testamento: (a) la de Jotán (Jue. 9:1-21), en la que con gran vivacidad y patetismo se denuncia la torpeza de Abimelec y de los siquemitas que le secundaron haciéndole rey. (b) La de Joás (2.R. 14:9), en el sarcástico mensaje dirigido por el rey de Israel contra el arrogante Amasías, rey de Judá. En ambas el contexto es suficientemente iluminador, por lo que la interpretación no presenta ninguna dificultad.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 10.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie.

Mi Biblia y yo. Métodos de estudio Bíblico. Autor, Wilson Campo verde, Cursos Río Grande.

TIPOS Y SÍMBOLOS

Los tipos y los símbolos como las figuras del lenguaje expresan algo distinto de lo indicado en el sentido literal. El lenguaje figurado de la Bíblica es común a cualquier otra literatura, mientras que la tipología, y en parte la simbología, esta determinando por el contenido mismo de la escritura. Surge básicamente de indicaciones contenidas en la propia revelación.

TIPOLOGIA

El termino griego *Typos* del que se deriva la palabra “tipo” aparece 14 veces en el Nuevo Testamento. En Romanos 5:14 la encontramos bajo la traducción de “Figura”. En 1 de Corintios 10:6,11 la encontramos traducida como “Ejemplo”.

El tipo es figura de alguna realidad espiritual futura. Esta figura fue preparada por inspiración divina.

En segundo lugar, tipo es el establecimiento de conexiones históricas entre determinados hechos, personas, o cosas [Tipos] del Antiguo Testamento y hechos, personas, o cosas semejantes [Anti-tipos] del Nuevo Testamento.

Para tener una idea correcta de esta parte de la hermenéutica y para hacer un uso adecuado de la misma, es fundamental, tener en cuenta sus características esenciales:

1. Tanto el Tipo como el Antitipo son realidades históricas que se corresponden sin forzarlos: Si falta el carácter de realidad objetiva en el Antitipo, ya no tenemos un caso de relación auténticamente tipológica; nos hallamos ante una mera ilustración o ante la alegorización de un pasaje del Antiguo Testamento. No podemos considerar la victoria de David sobre Goliat, un acontecimiento. Como, tipo de valor Cristiano; una cualidad moral. En cambio, entre la colocación de la serpiente de metal en lo alto de un palo en el desierto y la crucifixión de Jesús si existe una clara relación Típica. (Juan 3:14).
2. El Tipo y el Antitipo tienen un punto de conexión aunque en todos los demás puntos no se asemejen para nada: Jonás es tipo de Cristo (Mateo 12:40). Pero la relación tipológica entre no y otro se establece únicamente entre la permanencia del profeta entre el vientre del pez “por tres días y tres noches” seguida de su liberación; y la sepultura de Jesús, seguida de su resurrección. El Tipo es perfectamente valido a pesar de que en tanto otros aspectos el rebelde, racista e irascible Jonás nada tuviera en común con aquel que fue “manso y humilde de corazón” y “amigo de pescadores”. El tipo siempre tiene un carácter productivo y descriptivo: Es “sombra de lo que va ha venir” (col. 2:17; He 10,1). Limitándonos a los sacrificios mosaicos, observamos que estos no solo preanuncian el sacrificio de Cristo, sino que señalan algunas de sus cualidades esenciales: Su carácter purificador(He 9, 13-14), su valor acreditativo para una obra de mediación (9: 24-26), etc.
3. Los tipos avalados por el nuevo testamento, se refieren a lo más sobresaliente de la persona y la obra de Cristo o de su aplicación en la experiencia cristiana: Esto debiera prevenirnos contra la búsqueda incontrolada de detalles del antiguo testamento con el propósito de convertirlos en tipos correspondientes o antitipos insignificantes.
4. En todo tipo debe distinguirse lo verdaderamente típico de lo accesorio: Si un objeto en su conjunto es un tipo no debe deducirse que cada una de sus partes tiene también su propia entidad típica. Uno

de los ejemplos mas claro es el tabernáculo israelita(He 8:5)globalmente, al igual que algunos de los objetos en el contenido, es evidentemente típico; pero ver en cada uno de los materiales, en cada una de las medidas y en cada uno de los colores el tipo de alguna realidad superior seria traspasar los limites de una tipología sensata.

5. El punto es determinado por Dios mismo, no por la fantasía humana: Responde al programa de la revelación establecida por Dios desde el principio con visión global de la historia de salvación. En el nuevo testamento tenemos suficientes claves para precisar lo que del antiguo de ser considerado tipo sin ningún genero de vida. El carácter tipológico de Melquisedec (He7: 1-3 y 7:15-17) o el de la pascua israelita (Lc 22:14-20) es incuestionable

NOTA: Cometeríamos un error y posiblemente pasaríamos al campo de la alegorización si pasáramos al Cap. 24 del libro de Génesis y afirmaríamos que el mayordomo de Abraham es tipo del Espíritu Santo y que revela lo que es de la iglesia. Debe distinguirse entre el tipo y la mera ilustración.

CLASES DE TIPOS

1. Tipos personales: como en el caso de Abraham que es tipo de todos los seres humanos que serian justificados por la fe (Gn 15:6; Rm 4:3; Gal 3:6).
2. Tipos de materiales. Por ejemplo el lugar santísimo el tipo del celo mismo (He 10:19-24).
3. Tipos animales: Por ejemplo, la sangre de los animales sacrificados, es el tipo de la sangre de Cristo vertida en el calvario para perdón de pecados(He 9:13-22)
4. Tipo institucional: El sábado es la figura de descanso eterno de los creyentes (He 4: 4-9). La pascua, de la cena del señor (Mt 26:17-29; Mr 17. : 12-25 y Lc 22:7-32).
5. Acontecimientos de este mundo: El éxodo de los israelitas tiene un claro antitipo en la liberación del pecado por Cristo en cuanto creen en El. (Rm 6: 17-18; Gl 5:1 y 1P1: 17-19). El diluvio en ciertos aspectos es tipo del bautismo (1P 3: 20-21), etc.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 11.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Editorial, Libros Clie.

Mi Biblia y yo. Métodos de estudio Bíblico. Autor, Wilson Campo verde, Cursos Río Grande.

TIPOS Y SIMBOLOS

Desde el punto de vista hermenéutico, el símbolo tiene mucho en común, por lo que ambos pueden llegar a confundirse. A menudo hay diversidad de opiniones entre las exegetas en el momento de decidir si un objeto es lo uno o lo otro. En cierto sentido, todos los tipos podrían ser considerados como símbolos, pero no todo: Los símbolos son tipos, la diferencia radica en lo que ya señalamos anteriormente en que el tipo tiene su confirmación y frecuentemente su explicación en el nuevo testamento, requisito que no distingue necesariamente al símbolo.

SIMBOLOGIA

El símbolo es un ser un objeto que representa un concepto abstracto, invisible, por alguna semejanza o correspondencia. Así el perro es símbolo de fidelidad; la balanza, de justicia; el cetro, de autoridad; la bandera, de la patria; el ramo de olivo, de la paz; etc.

Hay símbolos que son netamente bíblicos y se refiere a aspectos determinados de las obras de Dios en su relación con los hombres por ejemplo el simbolismo del arco-iris a llegado a universalizarse, pero tiene su origen en la promesa de Dios a Noé de que nunca mas sobrevendría otro diluvio.

Nos encontramos de hecho, ante una de las partes más difícil de la hermenéutica pues el símbolo es elemento esencial en numerosas porciones de la escritura, particularmente en los libros proféticos y sobre todo en los apocalípticos. A menos que se adopte sólida norma fundamental, de un mismo texto surgirán las más diversas interpretaciones, alguna de ellas realmente peregrina o extravagantes.

DIFICULTADES EN LA SIMBOLOGIA

- Un objeto determinado no siempre tiene el mismo simbolismo. El fuego puede ser simbólico de purificación (1 P 1: 7), pero también de juicio (Is 31:9; 66: 24); El agua puede simbolizar lavamiento moral (Ef 5:26), pero también la salvación (Jn 4:14) o la vida en abundancia dada por le Espíritu Santo (Jn 7: 38-39); La levadura se usa como símbolo de maldad (1 Co 5:7; Mt 16:6; Lv 2:11) pero también como símbolo de algo que promueve el crecimiento de las cosas buenas(Mt 13: 33). Por eso, él interprete ha de decidirse no por el significado que más abunde en la escritura, sino por el que este mas en consonancia con el contexto.

CLASIFICACION DE LOS SIMBOLOS.

1. OBJETOS MATERIALES. Puede servirnos de ejemplo de símbolo material el arca de testimonio colocada en el lugar santísimo de tabernáculo (ex 25). La forma cubica del sacrosanto recinto ya nos habla de la perfección absoluta del lugar en que Dios habita con toda la gloria de su santidad (comparece la descripción de la Jerusalén celestial Ap 21-16). En el nuevo testamento el pan y el vino de la cena del Señor, representa el cuerpo y la sangre de Cristo, su entrega plena a la, muerte que había de abrir a los hombres la puerta de la salvación.
2. HECHOS MILAGROSOS: Pueden servirnos de ejemplo, el querubín con la espada encendida a la puerta de edén (Gn 3: 24) ,símbolo de ruptura en la comunión del hombre con Dios; y la columna de nube y fuego que de día y de noche iba delante de los israelitas (Ex 13: 21-22) , símbolo de la protección y dirección de Dios.

3. ELEMENTOS Y VISIONES PROFETICAS: Muchas veces se añade al símbolo su significado. Por ejemplo en las profecías de Jeremías (la vara de almendro y la olla hirviente; Jr 1: 10-12) cuyo significado es explicado por Dios mismo; en las profecías de Amos, la canastilla de fruta madura (8:1-3), símbolo de la inminencia del juicio de Dios sobre Israel, en las de Ezequiel los huesos secos que se recubren de tendones, carne y piel para alojar un nuevo espíritu (37: 1-14); Figura de un Israel restaurado. Sin embargo, en muchos otros casos las figuras de las profecías resultan de difícil comprensión, por lo que se impone rigurosamente la cautela la humildad, y las reservas que para la interpretación de texto oscuros debe poseer un verdadero estudiante de la Biblia.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 12.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

INTERPRETACIÓN TEOLOGICA

Cuando el proceso del análisis gramático-histórico de un texto se ha completado, ¿puede decirse que el intérprete ha llegado al fin de su labor y que está en condiciones de fijar sus conclusiones exegéticas? Esto puede suceder en algunos casos, pero no siempre. Recordemos que la Biblia es el medio por el cual la revelación de Dios llega a nosotros. Y esa revelación engloba un conjunto de hechos y verdades con un fondo de carácter doctrinal, didáctico (recuérdese 2. Ti. 3:16). Ese conjunto es además orgánico; constituye un todo coherente en el que cada una de las partes guarda una relación de armonía con las restantes. No hay discordancias o contradicciones reales en ella.

Se da el hecho de que algunos textos podrían ser interpretados según el método gramático histórico de modo tal que el resultado de la exégesis pareciera el más plausible, pero que estuviera en conflicto con otros textos. Si, por ejemplo, tomamos determinados pasajes de Eclesiastés (3:19-20; 9:4,6,10) no sería ilógico sostener que la Biblia niega la supervivencia espiritual del hombre después de la muerte. Si consideramos aisladamente textos como Mt. 19:16-17, Mr. 13:32 o 1. Co. 15:27,28 podríamos deducir que Cristo pese a su grandeza incomparable, no alcanza la naturaleza ni el rango de la divinidad. Si miramos Hebreos 6:4-6, podríamos afirmar que cualquiera que haya aceptado el evangelio de Jesucristo y luego se aparte del Señor, ya no tiene ninguna esperanza de salvación. Si estudiáramos Santiago 2:14-26 prescindiendo del *corpus* doctrinal del conjunto de la Escritura, seguramente no titubearíamos en afirmar categóricamente que el hombre es justificado ante Dios por la fe y por las obras. Pero todas estas afirmaciones serían erróneas por cuanto difieren radicalmente de lo que enseñan globalmente muchos otros pasajes bíblicos. **En conclusión el método gramático-histórico es insuficiente para suministrarlos elementos esenciales de la revelación que sólo se descubren mediante la reflexión teológica en torno al conjunto del material doctrinal de la Escritura.**

NOTA: La exégesis teológica es una exégesis que no se contenta meramente con extraer el significado verbal preciso del texto, sino que se extiende más allá para descubrir la teología que informa el texto. Es una exégesis que busca descubrir no meramente lo que la antigua Ley exigía sino también la teología expresada en la Ley; no solo los abusos atacados por Amós, sino la teología que le indujo a condenarlos; no solamente las directrices dadas por Pablo a esta o aquella iglesia, sino la teología que le impelía a darlas. Todos los textos bíblicos expresan teología en el sentido que todos están animados, aunque a veces indirectamente, por una preocupación teológica. Incumbe al intérprete tratar de descubrir esa preocupación. Hacer esto no constituye ninguna violación de los sanos principios exegéticos. Mas bien es la consumación de la tarea exegética. **Es, pues, indispensable interpretar teniendo en cuenta la perspectiva teológica de la Escritura.** Si importante es en la hermenéutica el fondo histórico, no lo es menos el fondo doctrinal. **La interpretación teológica es un complemento de la gramático-histórica.** El principio básico de la interpretación teológica es que el significado de un texto debe estar en consonancia no sólo con algunos textos escogidos a capricho, sino con la enseñanza que sobre el mismo punto de doctrina aparece a lo largo de toda la Biblia. Ninguna doctrina debe ser aceptada como realmente válida por el hecho de que pueda apoyarse en uno o varios textos sueltos de la Biblia. Una doctrina sólo merece reconocimiento cuando escoja la perspectiva global de la Escritura. **Por eso la interpretación de la Biblia no es tarea fácil si el intérprete no tiene debidamente estructuradas en su mente las grandes doctrinas de la Escritura.**

PRINCIPIOS BÁSICOS PARA LA INTERPRETACIÓN TEOLOGICA

Una labor tan importante y delicada como es la de determinar el sentido doctrinal de un texto no puede realizarse a la ligera. Debe extremarse en ella la aplicación de unos principios fundamentales que aseguren lo correcto de los resultados.

1. ***El análisis lingüístico debe preceder a la interpretación teológica.*** Cuando hemos de hacer la exégesis de un texto doctrinal, debemos recurrir primeramente, como en cualquier otro caso, al análisis lingüístico, al contexto, a los pasajes paralelos y al fondo histórico. En muchos casos el sentido del texto ha sido desfigurado porque desde el primer momento se ha examinado a través del prisma dogmático.
2. ***La interpretación teológica ha de efectuarse teniendo presente la estructura doctrinal de la Escritura.*** La teología bíblica no nos presenta un conglomerado de concepciones religiosas, fruto de un progreso determinado de la evolución histórica. Lo que nos ofrece es el contenido de una revelación progresiva en la que sobresalen unos hechos y unas verdades que constituyen su armazón permanente. Esos hechos y esas verdades iluminan el sentido restante de la revelación.
3. ***La interpretación teológica a de asumir tanto la unidad esencial como el carácter progresivo de la revelación.*** Como repetidas veces se ha señalado en varios lugares, una de las particularidades fundamentales de la Biblia es la unidad esencial de su contenido, perfectamente compatible con la diversidad de sus libros y con el carácter progresivo de la revelación, del cual es depósito. Ya en el Génesis existen núcleos doctrinales primarios, rudimentarios a veces (3:15; 12:2,3, por ejemplo), que van desarrollándose en libros posteriores para adquirir la dimensión de su plenitud y significado en el Nuevo Testamento.
4. ***La interpretación teológica ha de apoyarse preferentemente en textos de sentido literal.*** Lo figurado o lo simbólico debe depender de –y ser controlado por– los textos en los que se impone la interpretación literal. Ninguna doctrina importante debiera fundamentarse en textos de sentido figurado si no tienen el apoyo indiscutible de otros textos cuyo significado literal es claro.
5. ***Las conclusiones doctrinales deben basarse preferentemente en el Nuevo Testamento.*** Aún admitiendo la unidad de toda la Escritura y la perennidad de múltiples enseñanzas del Antiguo Testamento, es obvio que algunos elementos veterotestamentarios tenían un carácter temporal o incompleto. Su validez caducó cuando con Cristo se asentaron definitivamente principios o elementos doctrinales superiores.
6. ***La interpretación teológica no debe rebasar los límites de la revelación.*** Hemos de recordar que la Escritura no arroja suficiente luz sobre algunos de nuestros interrogantes y que no faltan en ella pasajes envueltos en la oscuridad. Escasos e insuficientes son los datos relativos al origen del mal, a la caída de las huestes satánicas, a la medida cuantitativa y cualitativa de los sufrimientos de Cristo en la cruz y a su “descenso a los infiernos”. Textos como Mc. 13:32, demuestran que Jesús en su humanidad desconocía el día y la hora en que habían de cumplirse sus propias predicciones. El intérprete, en virtud de su lealtad a la palabra de Dios, debe atenerse equilibradamente a aquello que tiene sólida base en la revelación, haciendo suyo el principio de que donde la Escritura no ha hablado lo más sensato es guardar silencio. Es por eso interesante anotar lo que dice Deuteronomio 29:29: “Las cosas secretas pertenecen a nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta Ley” y las palabras de nuestro Señor a los discípulos en Hechos 1:7: “Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad”.

Conclusión: El buen intérprete de la Escritura ha de ser un buen teólogo. Su teología sistemática ha de mantenerse constantemente abierta y supeditada a la orientación de una teología elaborada sobre la base de rigurosos trabajos exegéticos. Quizás alguien dirá que esto nos conduce a un nuevo “círculo hermenéutico”. Sin duda; pero no podemos librarnos de él, ni conviene que lo hagamos. La teología nos ayudará a hacer exégesis y la exégesis corregirá nuestra teología.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA I

GUIA N° 13.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

Respuestas a Preguntas a Difíciles. Autores, Josh Mc. Dowell y Don Stewart. Editorial Vida.

La Biblia Devocional de Estudio. Versión Reina Valera. Editorial, La Liga Bíblica.

APARENTES CONTRADICCIONES EN LA BIBLIA

En las Sagradas Escrituras, ciertos pasajes parecen contradictorios, pero una investigación más a fondo demuestra que no es ese el caso. ¿Qué constituye una contradicción? La ley de la no contradicción, que es la base del pensamiento lógico, establece que una cosa no puede ser *a* y *no a* al mismo tiempo. En otras palabras, que no puede estar lloviendo y no lloviendo al mismo tiempo. Si uno puede demostrar una violación de este principio en las Escrituras, entonces y sólo entonces se prueba que hay una contradicción. Por ejemplo, si la Biblia dijera –lo cual no dice– que Jesús murió crucificado en Jerusalén y en Nazaret al mismo tiempo, esto sería un error demostrable. Al afrontar posibles contradicciones, es de suma importancia recordar que **dos declaraciones diferentes pueden diferir entre sí sin ser contradictorias**. Algunos no hacen la distinción entre contradicción y diferencia. La objeción hecha a la fiabilidad de las narraciones de la Biblia sobre la base de “discrepancias” que se observan en pasajes paralelos no tiene el peso que a primera vista podría parecer. Los evangelios, por ejemplo, muestran las características propias de todo testimonio humano. Cuando son varios los testigos, es normal que cada uno sea afectado de modo diferente por el mismo hecho y que varíen los detalles que más le llamaron la atención. Los testigos (o reporteros de noticias), que sean espectadores de una serie de acontecimientos, nunca los describirán exactamente del mismo modo, detalle por detalle. Si así fuera sería un obvio complot. Una ausencia total de diferencias sería sospechosa.

Por ejemplo, el caso de los ciegos de Jericó. Mateo (20:29-34) relata que dos ciegos encontraron a Jesús, mientras que Marcos (10:46-52) y Lucas (18:35-43) mencionan sólo uno. Sin embargo, ninguna de estas declaraciones niega la otra, sino que son complementarias. Supongamos que usted estuviera hablando con el alcalde y con el jefe de policía de su ciudad en el ayuntamiento municipal. Después usted ve a su amigo Jaime y le dice que habló con el alcalde hoy. Una hora después, usted ve a su amigo Juan y le dice que habló con el alcalde y con el jefe de policía. Cuando sus amigos comparan la información, hay una aparente contradicción, pero no hay contradicción verdadera. Si usted le hubiera dicho a Jaime que usted había hablado *sólo* con el alcalde, habría contradicho esa declaración con la que le dijo a Juan. Las declaraciones que usted le hizo a Jaime y a Juan son diferentes, pero no contradictorias. De la misma manera, muchas declaraciones bíblicas están en esta categoría. **Muchos piensan que encuentran errores en pasajes paralelos que no han leído correctamente.**

En el libro de los Jueces tenemos el relato de la muerte de Sísara. Jueces 5:25-27 parece dar a entender que Jael mató a Sísara con su mazo y la estaca de la tienda mientras este bebía leche. Jueces 4:21 dice que ella lo hizo mientras él “estaba cargado de sueño”. Sin embargo una lectura detenida de Jueces 5:25-27 revela que no dice que él estuviera tomando leche en el preciso momento del golpe. Así desaparece la discrepancia.

Por otro lado, **los escritores**, en especial los evangelistas, **tenían un propósito concreto que guiaba a la selección y ordenación de su material**, por lo que cada uno destacó los hechos o los detalles que mejor servían a su finalidad, sin dar demasiada importancia al orden cronológico o a los pormenores de lo acaecido. Si se tiene esto en consideración al observar, por ejemplo, que el orden de los acontecimientos en Mateo 8 no es el mismo que en Marcos 1 y 4, ni constituirá una dificultad la aparente contradicción entre los relatos de Mateo (27:44) y Marcos (15:32) y el de Lucas (23:39-43) sobre los dos ladrones crucificados al lado de Jesús. Mientras que los dos primeros afirman que ambos malhechores le injuriaban, Lucas declara que sólo uno le vilipendiaba, lo que dio lugar a una atinada reprensión por parte del otro. No hay por qué dudar que ambos relatos son ciertos. Lo más probable es que Mateo y Marcos nos refieren la actitud de los ladrones en los primeros momentos que siguieron a la crucifixión, mientras que Lucas nos narra lo ocurrido algunas horas después, cuando uno de los delincuentes, ante lo portentoso del impresionante drama que con Jesús como centro estaba teniendo lugar, reconoció tanto su propia indignidad como la grandeza de Aquel que no había hecho ningún mal.

El relato de Marcos (16:2) dice que las mujeres fueron a la tumba a la salida del sol, mientras que Juan (20:1) declara que cuando María Magdalena llegó a la tumba estaba todavía oscuro. Esta dificultad se resuelve

cuando se tiene en cuenta que las mujeres tenían que caminar una buena distancia para llegar a la tumba, pues se quedaban en Jerusalén o en Betania. Estaba oscuro cuando salieron del lugar en que estaban, pero cuando llegaron a la tumba el sol comenzaba ya a brillar. Por eso, Marcos habla de la llegada, mientras que Juan se refiere a la partida de ellas.

Una cuestión que ha dejado perplejos por mucho tiempo a los lectores de la Biblia es la referente a las diferentes genealogías de Jesucristo registradas en Mateo (1:1-17) y Lucas (3:23-38). A primera vista, se crea la impresión de que ambos relatos siguen el linaje de Jesús por José, su padre adoptivo, en cuyo caso encontramos una contradicción obvia, porque Mateo 1:16 dice que el padre de José se llamaba Jacob, mientras que Lucas 3:23 dice que Elí era el padre de José. Una solución a esta dificultad es entender que Mateo nos da el linaje de José en realidad, pero Lucas traza la genealogía por la línea de María. La razón para que no se mencione a María en Lucas 3 es que ella ya ha sido mencionada como la madre de Jesús en varias ocasiones. El propósito de las dos genealogías es demostrar que Jesús, en sentido estricto, era descendiente de David. A través de su padre legal, José, Jesús heredó –por ley- el linaje real, mientras que por su madre era descendiente directo del rey David. Así que Jesús tenía pleno derecho al trono de David.

La pregunta sobre como murió Judas es otro punto importante a tratar. Mateo (27:5) relata que Judas se ahorcó, mientras que Pedro dice en Hechos (1:18) que cayó y se reventó al chocar contra el suelo. Las dos declaraciones son en verdad diferentes pero no se contradicen. **Ambos relatos son verdaderos y complementarios.** Una reconstrucción posible sería esta: Judas se colgó de un árbol en el valle de Hinom. Después de colgar allí por un tiempo, la rama del árbol se quebró o el lazo cedió, Judas cayó por el precipicio, y su cuerpo se despedazó. La caída pudo haber sido antes o después de la muerte, pues ambas situaciones se acomodan a esta explicación. Esta posibilidad es completamente natural, si se examina el terreno del valle de Hinom. Desde el fondo del valle se pueden ver mesetas rocosas de ocho a trece metros de altura y casi perpendiculares. Todavía hay árboles que crecen alrededor del acantilado y hay una superficie rocosa en el fondo. Por eso, es fácil deducir que Judas golpeó una de las rocas salientes al caer, la cual abrió su cuerpo. Es importante recordar que no se nos dice cuánto tiempo permaneció Judas colgado al árbol, ni cuán avanzado era el estado de descomposición de su cuerpo antes de la caída.

Con respecto a cuanto tiempo duró la esclavitud del pueblo de Israel, tenemos que el Señor le dijo a Abraham que su descendencia sería oprimida 400 años (Gn. 15:13). Sin embargo, Moisés nos dice que los hijos de Israel habitaron en Egipto 430 años (Ex. 12:40). No hay contradicciones, sino un excelente complemento que ha de ser tomado en cuenta. Recuerde que cuando Jacob y sus hijos llegaron a Egipto, no fueron esclavos inmediatamente, sino que gozaron de los favores de Egipto y les fue dada la tierra de Gosén (Gn.47:6). Si cuatrocientos años fueron esclavos y 430 años habitaron en Egipto, esto quiere decir que el tiempo que los israelitas vivieron en Egipto como residentes legales bajo la protección del faraón amigo de José fueron 30 años.

Otro caso engorroso es sobre quién incito a David a realizar el censo que se constituyó en un terrible pecado, pues alejándose este de la confianza en su Dios, quería saber con cuantos hombres contaba para hacer la guerra y cuál era el número de su gente para vanagloriarse. Este relato aparece en dos lugares de la Biblia. El primero está en 2. S. 24:1-25 y el segundo en 1. Cr. 21:1-27. El problema presentado aquí, es que el segundo libro de Samuel (24:1) dice que Jehová incitó a David a realizar el censo, mientras que el primer libro de Crónicas (21:1) dice que Satanás incitó a David a que levantara un censo. ¿Quién lo hizo –Satanás o el Señor? Uno podría decir que ambos. El Señor, como autoridad final, permitió el censo y, como siempre se hace en el Antiguo Testamento, se le atribuye a él en este pasaje. La versión de Crónicas se interesa más por la precisión: dado que el censo era claramente algo malo (David lo confesó como pecado, 2. S. 24:10), Satanás era el responsable más directo. Como sucede tantas veces con el mal, la gente (y Satanás) quisieron hacer mal, pero Dios lo usó para sus propios propósitos.

Marcos 1:2 cita dos profecías una de Malaquías y la otra de Isaías. Sin embargo le atribuye las dos a Isaías. Aquí el “error” parece clarísimo, pero se desvanece si tenemos presente la practica normal entre los judíos de citar textos de varios profetas bajo el nombre del principal de ellos. Este es el mismo caso presentado en Mateo 27:9-10 dice: “Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías” cuando parece que fue Zacarías quien hizo esta predicción (Zacarías 11:12-13). Sin embargo la última parte de la profecía mencionada en Mateo con respecto al campo del alfarero, no está en el libro de Zacarías; mientras que en libro de Jeremías (18:1-17) si se menciona la importante señal del alfarero y el barro, y en el capítulo 19:1-2 se señala que el campo del alfarero quedaba en el valle de Hinom, lugar donde murió Judas.

Podríamos añadir otros ejemplos y veríamos que prácticamente en todos los casos las discrepancias no son contradicciones reales y que prestarles la adecuada atención despejará muchas dudas.

HERMEUTICA BIBLICA
(Parte 2)

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 14.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

LA PROFECÍA

Por su extensión y por lo significativo de su contenido, los textos proféticos exigen un estudio especial que nos permita interpretarlos de forma objetiva. El lenguaje de los mismos es figurado, poético o simbólico, lo que origina las consiguientes dificultades; y estas aumentan cuando el mensaje tiene carácter predictivo. De ahí que en la exégesis, no sólo debe extremarse el cuidado en la aplicación de las normas generales de la hermenéutica, sino que es imperativo tener en cuenta principios propios de este tipo de literatura bíblica.

Especial atención debe darse a la finalidad de los mensajes de los profetas, el propósito de estos mensajes no era tanto vaticinar sobre acontecimientos futuros, sino proclamar la palabra de Dios dirigida a unas personas concretas en un lugar y en un tiempo determinados. Cualquier interpretación de su mensaje que se desentienda del contexto existencial de los destinatarios originales estará siempre expuesta a la arbitrariedad.

PRINCIPIOS ORIENTATIVOS PARA LA EXÉGESIS DE TEXTOS PROFÉTICOS

Todo lo expuesto nos ayuda a comprender la necesidad de que el exegeta se acerque a los escritos de los profetas con un profundo respeto dada la seriedad de su mensaje; con humildad, debido a sus complejidades, y con objetividad, con el anhelo sincero de comunicar lo que Dios quiere realmente decir a su pueblo. Es de lamentar que no siempre haya distinguido esta triple actitud a quienes han estudiado las profecías. Su interpretación frecuentemente no ha sido resultado de un análisis serio, sino de una afición frívola a la escatología, emparejada a menudo con el dogmatismo o –lo que es peor- con el sensacionalismo.

1. ***tómese en consideración lo que el profeta quiso decir a sus propios contemporáneos.*** Aun los mensajes predictivos tenían un propósito que afectaba a los destinatarios con carácter inmediato. Nunca las predicciones se hicieron de un modo abstracto, sino estrechamente relacionadas con situaciones concretas en las que Dios irrumpía con su mensaje. En algunos casos pueden tener una proyección más dilatada y apuntar, como ya hicimos notar, a otro acontecimiento histórico situado en tiempos más remotos; pero siempre el profeta hablaba a sus contemporáneos de acuerdo con sus necesidades, en especial la necesidad de renovar la confianza en Dios y de obedecer su Palabra. Los profetas no hablan nunca al exterior de la ventana, sino que quieren librar a sus desprevenidos oyentes del precipicio que ante ellos se abre. Y todo cuanto tiene que decir acerca del futuro está en función de su misión pastoral en aquel momento.
2. ***Téngase presente la relación orgánica entre historia y revelación.*** No podemos olvidar que cada evento, cada situación con sus particulares características y necesidades, forma parte de un proceso histórico mucho más amplio y que en el curso de este proceso se entrelaza la revelación progresiva de Dios. No cabe extrañarnos, pues, que determinados anuncios proféticos, que primariamente se referían a acontecimientos muy próximos, entrañaran también una predicción de hechos que tendrían lugar siglos más tarde, en días de Cristo, en la era cristiana o al final de los tiempos. Recordemos una vez más el ejemplo de Is. 7:14, con su realización casi inmediata y con su carácter de profecía mesiánica.

El hecho de que algunas profecías tengan un cumplimiento múltiple debe inducirnos a examinar cada pasaje en su conexión con la totalidad de la Escritura, ya que sólo así podremos ver su alcance y determinar su interpretación. Por otro lado, la relación orgánica y progresiva entre historia y revelación se hace patente en el desarrollo de no pocas predicciones que inicialmente tienen un contenido embrionario y después van mayor volumen y concreción. Tal es el caso de las profecías mesiánicas.

3. ***Cuando exista, debe distinguirse la perspectiva profética.*** Se designa de este modo la inclusión en una misma profecía de acontecimientos diferentes que guardan entre sí alguna relación de semejanza o que forman parte de un todo en el desarrollo histórico del plan divino, pero que están separados por la distancia, a veces grande, del tiempo.

Podemos mencionar como ejemplo Is. 61:1-2. su mejor interpretación nos la proporciona el uso que Jesús mismo hizo de este texto (Lc. 4:18-19). La lectura en la sinagoga de Nazaret finalizó con las

palabras “a proclamar el año favorable del Señor”. Es evidente que Jesús hacía distinción entre el día de la proclamación de la buena nueva y “el día de la venganza de nuestro Dios”, el cual puede referirse tanto a la destrucción de Jerusalén por los romanos, con todo lo que este evento significó para el pueblo, como a los juicios finales de Dios sobre este mundo.

4. ***El lenguaje debe ser examinado con la máxima meticulosidad.*** Siguiendo un principio básico de la hermenéutica general, los textos proféticos en principio tienen que ser interpretados literalmente. Las excepciones a esta regla deben ser garantizadas por la misma Escritura. Sin embargo como ya hicimos notar, la comprensión literal de un pasaje no excluye el reconocimiento de lenguaje figurado en algunas partes del mismo.
El lugar del nacimiento del Mesías aparece claramente en mi. 5:2, y se habría cometido un gran error si alguien, antes de Cristo, espiritualizando este pasaje o sometiéndolo a cualquier tipo de manipulación exegética, hubiese localizado el cumplimiento de esta profecía en una población que no hubiese sido Belén.
5. ***En los textos de carácter apocalíptico debe prestarse especial atención a las peculiaridades de este género literario.*** Sobresale el libro de Daniel, considerado como el Apocalipsis del Antiguo Testamento. Junto a él puede alinearse el libro Zacarías. En opinión de ciertos autores pueden incluirse también en la literatura veterotestamentaria de este tipo el libro de Joel y los capítulos descriptivos de las visiones de Ezequiel y por supuesto el libro de Apocalipsis. Como rasgos distintivos de la apocalíptica, sobresalen la visión como vehículo preferente de revelación, el uso abundante de símbolos –en especial de figuras de animales- y de números, reiteradas referencias al conflicto entre Dios y las fuerzas del mal, a menudo representadas por los reinos de este mundo o sus líderes, las alusiones al ministerio de los ángeles, la perspectiva universal de sus predicciones y el énfasis del juicio divino y el triunfo del reino de Dios al final de la historia.
6. ***Es conveniente tener en cuenta el carácter recopilatorio de los textos proféticos.*** Muchas veces aun dentro de una misma sección, el texto puede referirse a temas o a hecho muy distanciados entre sí, con alternancia no siempre lógica del pasado, del presente y del futuro. El exegeta deberá, por consiguiente, delimitar las secciones de cada libro y establecer la relación que puedan tener entre sí o con otros textos similares.
7. ***Los temas especiales han de considerarse a la luz de todo el contexto profético.*** Debe procederse a un estudio comparativo de los textos referentes a cada uno de los temas, primeramente en el libro correspondiente al texto y después en los restantes libros. Tal estudio mostrará si el contenido textual es simple, con referencia a un solo acontecimiento –o persona- o si por el contrario es complejo y tiene facetas diversas que indican variados momentos y formas de cumplimiento. Por ejemplo el “día de Yahvé puede ser estudiado en los libros de Isaías, Joel y Jeremías, Mateo y Pedro.
8. ***Debe precisarse si una predicción es condicional o incondicional,*** es decir, si su cumplimiento depende o no de condicionamientos humanos. Algunos de los anuncios proféticos tenían un carácter netamente incondicional. Dependían exclusivamente de la voluntad de Dios y se harían realidad independientemente de lo que los hombres hicieran o dejaran de hacer. Por ejemplo, los relativos al Mesías como Rey y Salvador. Pero el cumplimiento de otras predicciones dependía del comportamiento humano. Los vaticinios referentes al juicio divino sobre Israel habrían sido anulados si el pueblo se hubiese arrepentido de sus pecados y se hubiese vuelto sinceramente a su Dios.
9. ***Ha de precisarse si la predicción se cumplió ya o si todavía a de tener cumplimiento.*** Muchos pasajes bíblicos se refieren a hechos que tuvieron lugar de un modo casi inmediato (1 R. 21:17 y ss., por ejemplo); en otros casos, al cabo de algunos años (el retorno de los judíos del cautiverio babilónico) o de siglos (el advenimiento del Masías). No pocas predicciones esperan todavía un cumplimiento futuro. Y algunas, como vimos, son de tipo mixto o múltiple. Se cumplieron en determinados momentos históricos del pasado y tendrán un nuevo cumplimiento al final de los tiempos.

En cuanto a la determinación del momento y la forma del cumplimiento de una profecía, haremos bien en no olvidar que las cosas sólo se ven claras cuando lo profetizado se hace historia. Antes, dada la complejidad y las dificultades de la profecía, es muy fácil caer en la perplejidad o en el error. Esta fue la experiencia de los antiguos judíos ante los textos relativos al Mesías en los que se entremezclaban los rasgos gloriosos propios de un rey con los de la humillación distintiva de un siervo. Sólo las realidades de la consumación escatológica iluminarán definitivamente los puntos que ahora son vistos de modo diverso.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 15.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

LAS PARÁBOLAS

En las enseñanzas de Jesús las parábolas ocupan un lugar prominente, pero también notamos su aparición en el Antiguo Testamento, como en Isaías 5:1-8 (la parábola de la viña), Ezequiel 17:1-24 (la parábola de las águilas y la vid) y Ezequiel 24:1-14 (la parábola de la olla hirviente). La parábola es una historia que usa situaciones imaginarias (de la vida real) de las que por comparación, se deduce una lección moral o religiosa. Etimológicamente, el nombre *parabolē* corresponde al verbo *paraballō*, que literalmente significa poner al lado, comparar. En efecto, la parábola se caracteriza porque implica la comparación de objetos, situaciones o hechos bien conocidos –tomados de la naturaleza o de la experiencia- con objetos o hechos análogos de tipo moral desconocidos. De aquellos (la imagen) se deducen éstos (la realidad que se pretende enseñar). Imagen y realidad se encuentran en el punto de comparación, común a ambas. Por ejemplo, en las parábolas del tesoro escondido y de la perla, el punto de comparación podría ser la siguiente proposición: “La máxima ganancia merece el máximo sacrificio”. En la de los deudores: “ser objeto de misericordia obliga a ser misericordioso”, etc.

El uso de las parábolas era común tanto entre los griegos como entre los judíos. Sin duda, unos y otros habían descubierto su efectividad, no sólo como recurso retórico, sino como valioso auxiliar didáctico. La utilización de este método facilita la comprensión de una verdad espiritual, a la par que contribuye a fijarla en la memoria, pues no es una verdad que se recibe directamente sino que se descubre mediante el proceso mental comparativo por parte del oyente; por ejemplo, David comprendió su falta cuando Natán le contó una parábola (2.S.12:1-13). Siempre en la parábola hay un elemento sorpresivo y novedoso que llama a la reflexión e inspira la decisión. Muchas parábolas se proponen entablar la discusión.

PRINCIPIOS ORIENTATIVOS PARA LA EXÉGESIS DE PARABOLAS

1. **Determinar la verdad central.** Esta es la regla notable de la interpretación de textos parabólicos. Nunca debe prescindirse de ella, a pesar de las sugestivas que puedan resultar las vías de la alegorización. No hay ningún ejemplo claro en que con una misma parábola, se quieran enseñar varias lecciones. No obstante, iríamos a extremos injustificados si en todos los casos negáramos significado especial a algunos de los elementos de determinadas parábolas. Jesús mismo reconoció valor simbólico en la figura del sembrador, en la semilla, en las diferentes clases de tierra, en las aves, en los pedregales y los espinos (Mt. 13:18-23). Sería, asimismo, difícil asegurar que al referir la parábola de los viñadores homicidas Jesús no veía a los profetas en los siervos maltratados, a sí mismo en el hijo asesinado, y a los gentiles llamados a participar en el Reino en los “otros labradores” a los que sería arrendada la viña. Podríamos añadir otros ejemplos, pero esto no anula la regla señalada. Tanto en la parábola del sembrador como en la de los labradores malvados había un propósito concreto., en la primera, mostrar el arraigo y desarrollo del Reino por la acción de la Palabra pese a todos los obstáculos, en la segunda, hacer patente la soberanía de Dios en su Reino frente a la rebeldía del pueblo judío. Cualquier lección que pueda derivarse de la enseñanza central ha de considerarse accesoria. Para precisar la verdad central es necesario tomar en consideración los siguientes factores:
 - a) **Contenido esencial.** Ha de analizarse la parábola observando los protagonistas, su carácter, el progreso de la acción, su punto culminante, así como las palabras que se repiten o que presentan un especial relieve. Hágase la prueba con la parábola del hijo pródigo (Lc. 15:11 y ss.) y se verá hasta qué punto avanzado se consigue llegar mediante el mencionado análisis.
 - b) **Ocasión.** La situación particular que motiva la parábola siempre es iluminadora. De ahí lo útil de algunas preguntas: ¿Cuándo fue referida? ¿En qué circunstancias? ¿Fue dirigida a alguien en especial? ¿A quién? ¿En qué actitud espiritual se encontraban los oyentes? En la mayoría de los casos hallamos datos orientativos. Tal sucede en las parábolas de los deudores (Mt. 18:21 y ss.), los dos hijos (Mt. 21.23-32), la oveja y la dracma perdidas y el hijo pródigo (Lc. 15), la viuda y el juez injusto (Lc. 18:1 y ss.), etc.

- c) **Fondo cultural y existencial.** Las parábolas se basan en elementos tomados de la naturaleza y de la actividad humana; pero a menudo tales elementos tenían un carácter simbólico. Por ejemplo, en la simbología hebrea, la siega era figura del fin del mundo; la de las bodas y el vino, del tiempo de la salvación; la higuera, del pueblo de Dios, etc. Si nosotros queremos captar objetivamente el significado de una parábola, hemos de situarnos en el plano cultural de quienes la escucharon.
- d) **Posible paralelismo con otros textos.** Algunas parábolas tienen marcada semejanza con otras o son referidas con alguna variante por dos o más evangelistas. En ambos casos la comparación es útil, bien para confirmar bien para enriquecer su significado. La parábola de la oveja perdida en Lc. 15, por ejemplo, se complementa admirablemente con la de la dracma perdida, y de la comparación emergen con mayor relieve, si cabe, las tres ideas dominantes: estado de perdición, búsqueda diligente y recuperación gozosa de lo perdido. En conjunto, ambas exaltan la acción redentora de Dios a favor de los pecadores. Y si cotejamos las dos parábolas mencionadas con Mt. 18:11-13, advertimos que el énfasis recae sobre la superioridad del gozo en el caso de la oveja perdida que es hallada, el pastor “se regocija más por ella que por las noventa y nueve que no se han descarriado”.
- El paralelismo puede extenderse provechosamente a otros textos, especialmente a parábolas o metáforas del Antiguo Testamento. La parábola de los labradores malvados nos hace pensar en el cantar de la viña de Is. 5. No sólo los puntos de semejanza son notables; en el pasaje de Isaías encontramos la clave de la interpretación: “ciertamente la viña de Yahvé de los ejércitos es la casa de Israel; y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba justicia y he aquí violencia; rectitud, y he aquí alaridos”. No era difícil para los sacerdotes y los fariseos entender lo que Jesús quería significar (Mt. 21:45).
- e) **Observaciones hechas por Jesús mismo.** En no pocas parábolas, antes o después del relato, hallamos alguna frase que determina la verdad central. Las palabras del Señor sobre el deber de perdonar “hasta setenta veces siete” (Mt. 18:21-22) nos dan claramente la clave para fijar la enseñanza capital de la parábola de los dos deudores. La verdad medular de la parábola del banquete de bodas se desprende de la declaración de Jesús al final de la misma: “porque muchos son llamados y pocos escogidos” (Mt. 22:1-14). Lo que se pretende enseñar es la respuesta indigna de los “muchos” al generoso convite de la salvación hecha por Dios. En algunos casos, las observaciones de Jesús las hallamos antes y después del cuerpo de la parábola, lo que duplica la ayuda exegética. Véase como ejemplo la parábola de la oveja perdida en Mateo 18.12,13. Las declaraciones que la enmarcan no pueden ser más iluminadoras: “El Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido” y “así no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños” (vv. 11 y 14).
- En la parábola del mayordomo infiel (Lc. 16:1-15), el relato habla de un hombre situado ante una crisis que puede llevarle a la ruina. Comprendiendo la gravedad de su situación, se pone a reflexionar y descubre un medio drástico para salir del apuro. Los oyentes son invitados a admitir que ese hombre, a pesar de ser un canalla, actuó de una manera sagaz según el proceder de este siglo, lo que lo llevó a salir de esa crisis temporal, pero esa actuación nunca le permitiría entrar en las moradas eternas. Una de las posturas más aceptadas, es que el versículo 9 que dice: “y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando estas os falten, os reciban en las moradas eternas”, es una ironía utilizada por el Señor Jesús para llamar a la reflexión a los avaros que estaban allí presentes. Es como cuando el hijo se porta mal y el padre le dice: “sigue portándote mal y verás cómo te va de bien”. Jesús los instó a actuar con prontitud para salir de la peor de las crisis, que es el pecado.
2. **Comparar la verdad contenida en la parábola con la enseñanza global del Nuevo Testamento.** Una interpretación que discrepe del tenor general de la Escritura o de cualquiera de sus doctrinas fundamentales debe ser rechazada. Este principio básico de la hermenéutica general merece la máxima atención en la interpretación del tipo de textos que nos ocupa. Descuidar su aplicación es exponernos a errores. Si de la parábola del hijo pródigo, por ejemplo, dedujéramos como verdad central que lo único necesario para la salvación del hombre perdido es la confianza en el amor perdonador de Dios, sin necesidad de expiación, incurriríamos en contradicción respecto a uno de los postulados básicos de la teología bíblica (véase una síntesis tajante de ese postulado en he. 9:22, entre muchos otros textos que podríamos citar).
- Como norma general puede decirse que, aunque algunas parábolas pueden enseñar o ilustrar una doctrina, ninguna debería ser usada para probarla o apoyarla. El desprecio de esta norma ha llevado a lo largo de la historia a afirmaciones gratuitas, carentes de soporte genuinamente bíblico. En todos los casos, cualquier aspecto del Reino o cualquier doctrina que parezcan hallarse contenidos en la parábola como enseñanza sustancial, antes de su reconocimiento como tal, hemos de analizarlo comparándolo con los textos fundamentales de la Escritura.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 16

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Respuestas a Preguntas difíciles. Autor, Josh Mc. Dowell y Don Stewart. Editorial Vida.

UN SOLO DIOS

Con frecuencia se comenta que la Biblia contiene dos conceptos diferentes de Dios. Se dice que el Antiguo Testamento presenta solamente a un **Dios de ira**, mientras que el Nuevo Testamento bosqueja solamente a un **Dios de amor**. Esto pone en serios aprietos una interpretación seria de los Escritos Sagrados.

El Antiguo Testamento contiene historias como la de Dios ordenando la destrucción de Sodoma, la aniquilación de los cananeos y muchas otras relacionadas con el juicio y la ira de Dios. Los acusadores afirman que esto presenta una deidad guerrera primitiva, en contradicción con las enseñanzas avanzadas de Jesús sobre amar al prójimo y volver la otra mejilla, que aparecen en el sermón del monte.

Estas ideas acerca de Dios parecen estar en conflicto directo, pero una reflexión de un momento demostrará lo contrario. Jesús mismo declaró que el Antiguo Testamento se puede resumir en los mandamientos de amar a Dios y al prójimo (Mateo 22:37). El también observó que Dios en el Antiguo Testamento había deseado de continuo amor y misericordia, antes que sacrificio (Mateo 9:13; 12:7). Esta actitud se puede notar en declaraciones como: “¿Quiero yo la muerte del impío?...¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? (Ezequiel 18:23).

Dios no habría destruido ciertas naciones si no fuera un Dios justo; la maldad de ellas no podía pasar inadvertida ni parecer aceptada. El sí tenía el deseo y la intención de castigarlas como parte de su plan, en consonancia con su naturaleza santa y su celo por su pueblo peregrino. Lo que El desea en consonancia con su carácter puro, lo hace en justicia; en el caso de esas naciones, cuando ellas no se arrepintieron para ponerse en armonía con su naturaleza (Jeremías 18). En el caso de los amorreos, Dios les dio centenares de años para arrepentirse, pero ellos no lo hicieron (Génesis 15:16). Noé predicó ciento veinte años a la generación de él antes del gran diluvio (Génesis 6:3). El cuadro apropiado del Antiguo Testamento es el de un Dios muy paciente, que le da a la gente incontables oportunidades para arrepentirse y ponerse en armonía con El, y sólo cuando ellos siguen rechazándolo, los juzga y castiga por su maldad.

En contradicción con la creencia popular, las declaraciones de juicio y de ira más fuertes de la Biblia fueron hechas por el propio Señor Jesús. En Mateo 23, por ejemplo, El atacó a los líderes religiosos de su tiempo, los llamó hipócritas y falsos maestros y les informó que su destino era la separación eterna de la presencia de Dios. En Mateo 10:34, Jesús dice que el propósito de su misión no es unir, sino dividir: “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada”. Sigue diciendo que su palabra pondrá al padre contra su hijo, a la madre contra la suegra (Mateo 10:35).

Mientras tanto en el Antiguo Testamento, se ve un maravilloso cuadro de la misericordia de Dios, al perdonar a la gente que se arrepintió tras la predicación del profeta Jonás (Jonás 4:10-11).

Encontramos tanto juicio como amor esparcidos y distribuidos a través del Nuevo Testamento, y tanto amor y misericordia como juicio, a través del Antiguo Testamento. Dios no se contradice; es inmutable, pero las situaciones diferentes exigen énfasis diferentes. Por tanto, cuando se leen los dos Testamentos según su propósito, ellos revelan al mismo Dios Santo, quien es rico en misericordia, pero que no deja pasar el pecado sin castigo.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 17.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

Descubre la Biblia, Manual de Ciencias Bíblicas. Varios autores. Sociedades Bíblicas Unidas

INTERPRETACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO (PARTE 1)

Para salvar la unidad de la revelación no debemos aminorar la gran distinción entre el antes y después de Cristo, es decir entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Su contenido, su perspectiva, los géneros literarios de muchos de sus libros, son fundamentalmente diferentes, y sus peculiaridades tanto lingüísticas como teológicas, han de ser tenidas en cuenta si queremos llevar a cabo un trabajo serio de exégesis.

El Antiguo Testamento se formó en el devenir de la historia del pueblo de Israel. Su mensaje hace referencia a acontecimientos concretos y a relatos históricos. Sin embargo, su objetivo es presentar el testimonio de la fe de un pueblo. La finalidad de los escritos del Antiguo Testamento no es hacer un recuento detallado de los sucesos de Israel sino preservar, afirmar y celebrar la fe de esa comunidad.

PAUTAS PARA LA INTERPRETACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Además de aplicar los principios generales de la interpretación gramático-histórica y teológica, es necesario prestar atención a algunas cuestiones de primordial interés. La luz que de ellas se desprende será siempre útil en la exégesis.

1. **Relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.** De la estructura histórica-teológica del Antiguo Testamento se desprende que este tiene como contexto y clave de interpretación el Nuevo Testamento. El verdadero sentido del Antiguo Testamento únicamente aparece con claridad cuando se reconoce su verdadera naturaleza como parte de una revelación divina que culmina en el testimonio del Nuevo Testamento.
2. **Discernimiento de elementos continuos y discontinuos.** Es evidente que en Cristo aparece un elemento de ruptura, o por lo menos de transformación profunda respecto a algunos puntos del Antiguo Testamento, especialmente con respecto a la ley cívico-ceremonial, carente de validez para el cristiano. Sin embargo, también es evidente la unidad de acción de Dios en los dos testamentos, la línea ininterrumpida sobre la que se desarrollan la revelación y la redención. Cristo es Aquel de quien habían escrito Moisés y los profetas. La postura de Jesús respecto a la Ley y la totalidad del Antiguo Testamento atestigua asimismo la continuidad. Él no vino a abrogar la Ley, sino a cumplirla (Mt. 5:17). En las discusiones con sus opositores, recurre una y otra vez a lo escrito en el Antiguo Testamento atribuyendo a sus palabras autoridad decisiva (Mr. 2:25; 12:26; comp. Mr. 10:5-9; 17-19). Se confirma así la relación promesa cumplimiento.
3. **Diversidad y limitaciones de las normas del Antiguo testamento.** Con respecto a los problemas presentados al encontrar que las narraciones veterotestamentarias parecen aprobar la poligamia, que encontramos normas con respecto a la esclavitud (Ex. 21 y Dt. 15), y leyes marginativas para algunos disminuidos físicos, a los mestizos y a los oriundos de otros pueblos (Dt. 23:1,2,20).

El problema no debe esquivarse; pero tampoco ha de ser engrandecido. Nos hallaremos en el camino de la solución si tenemos presente que en la preceptiva del Antiguo Testamento se entrelazan los principios morales correspondientes a un ideal perfecto y las normas prácticas, condescendientes (excesivamente condescendientes a la luz del nuevo Testamento), condicionadas por factores culturales y sociales de la época, así como la tendencia innata del ser humano a comportamientos contrarios a los fundamentos éticos establecidos por Dios. Las palabras de Jesús sobre la cuestión del divorcio son realmente iluminadoras. A la pregunta de los fariseos “¿Por qué mando Moisés dar carta de divorcio?”, responde: “Por la dureza de vuestro corazón, Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero no fue así desde el principio” (Mt. 19:7,8).

En el Nuevo Testamento, pese a que subsistirá la debilidad humana y que algunos males sociales, como la esclavitud, no son tajantemente condenados, las exigencias morales del Reino de Dios se presentarán con claridad meridiana y sin concesiones de ninguna clase. Pero en el antiguo Testamento las leyes son dadas a un pueblo terreno, inmerso en las complejidades de la vida civil, del estado político, de un mundo rebelde a Dios. La gente del Nuevo Pacto, contrario a la del Antiguo cuenta con esta promesa: “Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días dice el señor. Podré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, y añade y nunca más me acordaré de sus transgresiones” (He. 10:16-17 y Jer. 31:33-34).

4. **Fondo Cristocéntrico del Antiguo Testamento.** Es fundamental no perder de vista que es precisamente Cristo quien da cohesión a la totalidad de la revelación bíblica. Resulta asombrosa la abundante riqueza cristológica que en el Antiguo Testamento descubren los escritores del Nuevo, orientados por las exposiciones que el Maestro mismo les había hecho (Lc. 24:27,44-45). Además Jesucristo hablando acerca del Antiguo Testamento dijo: “Escudriñad las Escrituras porque ellas son las que dan testimonio de mí (Jn. 5:39); tomar en consideración este hecho será siempre de gran ayuda en la exégesis de muchos textos veterotestamentarios que no solo resultarán más comprensibles, sino que aparecerán ante nosotros con un significado más pleno. Nos bastará pensar, por ejemplo el cúmulo de promesas mesiánicas, en la riqueza simbólica del culto israelita, en muchas frases de los salmos que hallan su más plena expresión en la propia experiencia de Jesús y en las amplias perspectivas del Reino de Dios abiertas por los profetas. Sin forzar el significado original de los textos, no nos costará descubrir en su base el testimonio que el Antiguo testamento da del Mesías.
5. **Legitimidad y límites de la tipología.** Este punto guarda estrecha relación con el anterior. Gran parte del testimonio del Antiguo Testamento respecto a Cristo lo hallamos expresado mediante tipos tan numerosos como diversos. El beneficio que de este modo de interpretación ha recibido la Iglesia cristiana es grande, por lo que el exegeta ha de estar atento a las posibilidades que la tipología le ofrece. Pero por otro lado, como ya hicimos notar, ha de extremar su prudencia para no convertir la tipología en alegorización.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 18.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

INTERPRETACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO (PARTE 2)

FORMAS LITERARIAS: La gran variedad en el contenido del Antiguo Testamento (historia, biografía, materias jurídicas, prescripciones cúlitas, preceptos morales, cánticos y plegarias, profecía, etc.) hacía inevitable la diversidad en el ropaje literario que había de usarse para cada uno de los elementos. La complejidad se acentúa debido a que los autores siguieron en líneas generales los patrones de su tiempo, con sus múltiples posibilidades de expresión, por lo que las formas a menudo cambian no solo de un libro a otro, sino incluso dentro de una misma obra. No encontramos libros exclusivamente históricos, o doctrinales o legales. En la mayoría de ellos se entrelazan temas diversos. Y aun en el desarrollo de una parte determinada, como puede ser la narración, se mezclan las más variadas maneras de hablar con gran abundancia de formas o tipos literarios: patrones narrativos típicamente estructurados, tablas genealógicas, poemas, formulaciones legales, etc.

NOTA: Cuanto más familiarizado esté el intérprete con las peculiaridades literarias y teológicas de todos estos materiales, tanto más aumentará su capacidad de comprensión de los textos.

Vamos a hacer una somera enumeración de los materiales literarios del Antiguo Testamento.

Material narrativo-histórico. Incluye en primer lugar la *narración*, en la que se comunican circunstancias, acciones, discursos y homilías así como conversaciones o locuciones varias. Puede referirse a individuos o a colectividades humanas (familias, tribus, pueblos, reinos, etc.) y se halla contenido principalmente en los llamados libros históricos (Génesis-Ester), si bien es considerable el material de este tipo que se encuentra en los libros de los profetas y en algunos de los salmos.

Componente histórico es también la relación. Comprende listas de personajes (tablas de pueblos –Gn. 10-, genealogías –Gn. 36-, listas de oficiales o de guerreros –2. S. 8:16-18; 20:23-26; 23:8-39, etc.-, relación de los judíos que regresaron del cautiverio babilónico –Esd. 2:8; Neh, 11:12), listas de lugares (Jos. 15:19; Nm. 33) y listas de objetos (Ex. 35; Nm. 31).

Material jurídico. Aunque la parte más importante se halla en el Pentateuco, aparecen textos de carácter legal en los libros históricos y en los profetas. La normativa es extensa. Basada en el decálogo, desarrolla un derecho civil, con una prolongación de tipo casuístico en el que se preveían gran número de situaciones que deberían resolverse con justicia.

Las disposiciones cultuales regulaban la institución y funcionamiento del sacerdocio, la práctica de ofrendas y sacrificios, el mantenimiento de la pureza ceremonial y la celebración de las grandes festividades.

Material profético. Comprende todo lo relativo a los mensajes y acciones de los profetas, quienes comunicaban la palabra que habían recibido de Dios con destino a individuos o pueblos determinados, mayormente Israel y Judá.

Material de cánticos y oraciones. Sobresale el libro de los Salmos; pero no falta ni en los libros históricos ni en los proféticos. Constituye un testimonio riquísimo de la piedad israelita, alimentada por la Palabra de Dios, pero al mismo tiempo impresiona por su carácter hondamente existencial.

Lugar destacado ocupan los cánticos de victoria (como Ex. 15 o Jue. 5), los cantos de amor y de bodas (Cantar de los Cantares), las canciones satíricas (Nm. 21:27-30; 2. R. 19:21-28), las elegías (2. S. 1:19-27; 3:33,34), los himnos cantados en el templo (muchos de los salmos), que podían ser de acción de gracias, de adoración, de lamentación, de confesión o de testimonio, a menudo henchidos de esperanza.

Las oraciones participan más o menos de las mismas características. Aunque aparecen a veces en forma poética, como los cantos, también las encontramos en prosa. Algunas participan del doble carácter de plegaria y cántico.

Composiciones sapienciales. Recogen la esencia de una sabiduría práctica inspirada en el temor de Dios y aplicada a todos los órdenes de la vida. Componen libros enteros (Job, Proverbios y Eclesiastés), además de algunos salmos (37; 73; etc.).

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 19.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: La Biblia Devocional de Estudio. Versión Reina Valera 1960. Editorial, La liga Bíblica.

INTERPRETACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO (PARTE 3)

Una ayuda para la interpretación del libro del profeta Joel. A diferencia de otros profetas, Joel no da ninguna referencia de sí mismo ni de la época en que profetiza. Pero, según parece probable, el libro se escribió en el llamado periodo persa, entre los siglos quinto y cuarto a.C.

LIBRO DEL PROFETA JOEL

El significado de una calamidad natural. ¿Qué hay detrás de una plaga devastadora de langostas?

Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos, el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. 2:10

“Su número era pasmoso; toda la ladera de la montaña estaba ennegrecida por ellas. Caían del cielo como un diluvio viviente. Cavamos trincheras, encendimos fogatas, y golpeamos y quemamos pilas y pilas de ellos; pero el esfuerzo fue irremisiblemente vano. Subían ola tras ola, por la ladera de la montaña y se derramaban sobre rocas, vallados, zanjas y cercas. Las que venían detrás cubrían y pasaban por sobre los montículos de las que ya habíamos matado. Era perfectamente aterrador contemplar como este río viviente fluía cuesta arriba por el camino, y trepaba por la colina que está detrás de mi casa. Durante cuatro días continuaron pasando rumbo al este...”

esta es una descripción real de una invasión de langostas. Las descripciones del resultado son igualmente aterradoras. Una vez retiradas las langostas, parecía como si el terreno hubiese sido arrasado por un fuego abrasador.

¿Por qué he sobrevivido?

Muchos observadores asombrados han escrito relatos de enjambres de langostas, pero ninguno lo ha hecho más gráficamente que Joel. Con imágenes pulidas e impresionantes él describió la asolación. Su pueblo se enfrentaba con la hambruna y Joel pintó un cuadro verbal de pesadumbre y temor.

Los desastres naturales dan pie a muchas preguntas. ¿Por qué permitió Dios que ese desastre sucediera? ¿Por qué he sobrevivido yo mientras que otros han muerto? ¿Hay en esto alguna lección? En el caso de Joel, la plaga de langostas sirvió para llevarlo a una profunda percepción del plan universal de Dios.

Joel no tenía duda alguna de que Dios estaba detrás de la plaga. Es más, él describió a Dios dirigiendo las langostas como un general que envía un ejército a la batalla (2:11). Las langostas representaban “el día de Jehová”, un juicio sobre Judá. A diferencia de muchos de los otros profetas, Joel no dedicó tiempo al análisis de los males de Judá. Su atención recayó en el remedio.

Joel exhortó a los sacerdotes a llamar a la nación a un día de oración y ayuno a fin de que el pueblo regresase a Dios. Entonces Dios repararía los daños causados por la langosta y haría aun más que eso: “Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas por vosotros” (2:26). Saldrían de esta experiencia con una confianza nueva y perdurable en el amor de Dios. Así ha sucedido muchas veces en la vida del pueblo de Dios: un desastre los ha apremiado a llegar a una relación más profunda con El.

Los planes más amplios de Dios

Aunque esta plaga de langostas fue en realidad la peor de la que tuviera noción el profeta Joel (1:2-3), no queda ningún registro de esta invasión aparte del que nos dejó Joel. La verdad es que aun hasta los peores desastres naturales se borran de la memoria. Joel deseaba que este desastre lograra que la gente enfocase su atención en algo más permanente –un Dios eterno.

Joel quería que el pueblo de Dios creyese que Dios controlaba la langosta y, más importante aun, que Dios guiaba todo el curso de la historia según su plan. La destrucción por parte de la langosta había sido terrible y la reparación de Dios de los daños había sido maravillosa, pero ambos hechos sólo prefiguraban realidades mucho más terribles y mucho más maravillosas. Joel vio que el Espíritu de Dios transformaría a su pueblo, convirtiéndolo en gente que lo amaría constantemente, y no solamente cuando un desastre demandase su atención. Después de un tiempo de juicio terrible, Dios crearía una ciudad renovada y segura para su pueblo, una ciudad en la que El mismo moraría.

En 2:28-32 se menciona la profecía que fue señalada por Pedro el día de Pentecostés (Hc. 2:17-21). Pedro dijo que la profecía se había cumplido al descender el Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús. Pablo también hace mención al versículo 32 en la carta a los Romanos 10:12,13 señalando que Dios respondería tanto a los judíos como a los no judíos, sin distinción. En la última sección se ven apartes proféticos de la batalla del Armagedón 3:1-15 y del reino milenial en 3:16-21.

COMO LEER JOEL

Joel se divide naturalmente en dos secciones. Hasta el versículo 2:28, habla de una invasión de langostas y de la respuesta del pueblo de Dios a tal desastre natural. Pero desde este versículo en adelante las miras de Joel se elevan por sobre la situación local y se ocupan del futuro lejano.

Joel rara vez se refiere a personas, lugares o acontecimientos desconocidos, razón por la cual usted podrá leer este libro fácilmente, sin tener que recurrir a materiales adicionales tales como un diccionario bíblico. El desafío está en poder conectar su forma de entender un desastre natural –la plaga de langostas- con su visión del futuro.

La Biblia se refiere muchas veces al “día de Jehová” como aquel día en que Dios se hará cargo totalmente de nuestro mundo. Pero Joel parece ver al “día de Jehová” revelado parcialmente en los desastres de su tiempo. Al leer, trate de ver las semejanzas que Joel establece entre la invasión de langostas y la consumación final de la historia. Pregúntese: ¿Cómo respondo yo ante el desastre? ¿Cómo querría Joel que yo respondiese?

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 20.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

INTERPRETACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO (PARTE 1)

Cómo hemos advertido una y otra vez, las conexiones entre Antiguo y Nuevo Testamento son estrechas y profundas, lo que constituye un factor de primer orden en la interpretación de textos novotestamentarios. Cualquier intento de aislar cada uno de los dos testamentos o de enfrentarlos, equivale a una desnaturalización de su contenido. La Iglesia cristiana ha creído desde el principio que ambos se complementan e iluminan mutuamente.

EL EVANGELIO, ESENCIA DEL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento es el testimonio del cumplimiento de todo aquello que en el Antiguo fue promesa. El gran profeta que habría de venir (Dt. 18:15, 18) ya ha llegado. El “Hijo de David”, el rey ideal, ya ha hecho su aparición. Con El se rompe el silencio de Dios que había durado desde los últimos profetas posexílicos. Se oye de nuevo su palabra con el contenido maravilloso y los acentos triunfales del evangelio, la buena noticia. El tiempo de la espera ha llegado a su fin. Es el tiempo por excelencia de la salvación (Hc. 4:12; 13:26; Ro. 1:16; etc.). No es todavía la hora de la consumación perfecta del plan salvífico de Dios. Todavía el pueblo redimido conocerá la tensión, el conflicto, el dolor. Todavía tendrá que vivir en esperanza (Ro. 8:23-25). Pero a partir de ahora la esperanza descansará sobre la base de hechos gloriosos que ya han tenido lugar: la muerte y la resurrección de Jesucristo, garantía de la victoria final de Dios, así como el poder que sostendrá al pueblo cristiano y de las grandes bendiciones que éste disfrutará ya aquí y ahora.

Al analizar el contenido del mensaje esencial del Nuevo Testamento, es decir, del Evangelio, observamos algunos hechos de especial importancia hermenéutica. Sin pretender que los puntos expuestos sean los únicos importantes, sí hemos de considerarlos esenciales para obtener una adecuada percepción global del Evangelio, factor indispensable para la exégesis de textos del Nuevo Testamento.

1. ***Jesucristo es el centro de la proclamación evangélica.*** Este hecho es fundamental desde el punto de vista hermenéutico. Ningún texto del Nuevo Testamento puede ser interpretado adecuadamente si se pierde de vista la centralidad de Cristo en el Evangelio y las implicaciones de la misma. Ninguna doctrina, ningún precepto moral, ninguna experiencia religiosa –individual o colectiva– pueden separarse de Cristo. Las enseñanzas de las diversas religiones han sido justamente juzgadas por su valor intrínseco independiente de sus fundadores, quienes eran únicamente transmisoras de aquéllas. Pero en el cristianismo, Jesucristo es, inseparablemente, el mensajero y el mensaje. Jesús no es sólo su anunciador; es lo primordial de su contenido. Todo gira en torno a El. El cristianismo es Cristo, y la autenticidad de la fe cristiana más que determinarse por la ortodoxia de unas creencias, se determina por la relación personal del creyente con su Salvador y Señor.
2. ***Cristo es el gran antitipo de todos los tipos del Antiguo Testamento.*** Como tuvimos ocasión de ver en la sección relativa a la tipología, es enorme la cantidad de material del Antiguo Testamento que prefigura a Cristo y los diferentes aspectos de su obra. Lo más grande de cuanto Israel había tenido por sagrado apuntaba a Jesús (Jn. 5:39). La abundancia de tales tipos, así como su gran variedad ilustrativa, nos ayudan a entender mejor la grandiosidad de Cristo y las múltiples facetas de su ministerio redentor.
3. ***La salvación del hombre, finalidad de la obra de Cristo.*** El propósito del evangelio no es enriquecer la mente humana con nuevos conocimientos religiosos, sino ofrecer a los hombres la salvación (Lc. 19:10). La proclamación evangélica hace resaltar constantemente este hecho (Hc. 4:12; 13:26; Ro. 1:16; 13:11; 2. Co: 6:2; Ef. 1:13; 2. Ts. 2:13; 2. Ti. 2:10; He. 2:3; 5:9; 1 P. 1:9; etc.). es de destacar que el significado del nombre de Jesús (Salvador) ya aparece con notable relieve en el relato del nacimiento que hallamos en Mateo (1:21). Y las narraciones de los evangelistas coinciden al destacar el ministerio de Juan el Bautista, preparación del de Jesús, como una potente llamada a disfrutar de la era de la salvación por la vía del

arrepentimiento. Es cierto que la consumación de la obra salvífica de Dios tendrá lugar en el futuro. La salvación cristiana presente es salvación en tránsito; no ha alcanzado aún su término. Pero la meta está cada vez más cerca. *Maran-athá*, el Señor viene (1. Co. 16:22). Y cuando venga nuestra salvación será perfecta (1. Jn. 3:1-3).

4. **El nuevo pueblo de Dios.** Este es uno de los puntos que mayor atención exigen, dado que una apreciación incompleta o defectuosa del mismo puede dar origen a conclusiones equivocadas.

En el Antiguo Testamento, Israel es el pueblo de Yahvé, su especial tesoro, su posesión (Ex. 19:5; Dt. 4:20; 7:6), su siervo (Sal. 135:14; Is. 48:20), su hijo (Ex. 4:22-23; Os. 11.1), su grey (Sal. 95:7). Con ese pueblo establece Dios una relación de alianza basada en amorosa elección, a la que Israel había de corresponder con la obediencia. A causa de la deslealtad israelita, la bendición divina es trocada en juicio. Consecuentemente, la nación como tal deja de ser pueblo en el sentido que el término entrañaba según Dios. A Israel se le da el nombre de *lo-ammi* (no pueblo mío). Dios mismo explica el porqué: “Porque vosotros no sois mi pueblo ni yo seré vuestro Dios” (Os. 1:9). La infidelidad humana no alterará la fidelidad divina y al final desaparecerá la partícula negativa de *lo-ammi* para convertirse nuevamente en *ammi*, “pueblo mío” (Os. 2:23). Pero entre tanto ¿quién constituirá el verdadero pueblo de Dios? un remanente. El “resto” fiel de los israelitas que perseveraba en el temor de Yahvé. **Su cédula de pertenencia al pueblo escogido no era partida de nacimiento, sin su fe.** Guiado por los profetas, este remanente piadoso mantuvo viva la esperanza de la plena restauración de Israel (Ez. 11:16-20). Pero el plan de Dios iba mucho más allá. Traspasó los límites nacionalistas para incluir en su pueblo a hombres y mujeres de todos los países (Is. 45:20-24; 49:6; 55:4-7; Zac. 2:10-12).

La evolución del concepto “pueblo de Dios” en el Antiguo Testamento hace cada vez más evidente que **el verdadero israelita no es el mero descendiente de Abraham, de Isaac y de Jacob, sino el que oye la Palabra de Dios y la guarda.** Esta conclusión nos deja ya en el plano conceptual del Nuevo Testamento. El evangelio sobre la base de un Nuevo Pacto, transfiere a la Iglesia cristiana todas las características propias del pueblo de Dios.

Según el evangelio, el pueblo de Dios está compuesto por los creyentes en Jesucristo. Ningún título, mérito o circunstancia de tipo humano nos da el derecho a pertenecer a él. Únicamente son válidos el arrepentimiento y la fe en el Hijo de Dios, sin distinción de raza, nación o lengua. El pueblo de Dios estará ahora formado tanto por judíos como por gentiles, sin más barrera o exclusión que la causada por la incredulidad. **El evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree** (Ro. 1:16). De la misma manera que sin Cristo tanto los judíos como los gentiles están perdidos (Ro. 3.9), así en Cristo Dios justifica tanto a los unos como a los otros (Ro. 3:29-30) para hacer un solo pueblo, un solo cuerpo en el que todos los miembros tienen un idéntico derecho de acceder al Padre por un mismo Espíritu (Ef. 2:11-18). En este nuevo pueblo Cristo es el todo en todos (Col. 3:11).

Cuando el Nuevo testamento se refiere de algún modo al pueblo de Dios, la referencia debe aplicarse a la Iglesia única y universal. Es difícil encontrar base sólida para colocar paralelamente en el curso de la historia a partir de Cristo dos pueblos de Dios: la Iglesia e Israel. **En la dispensación actual, un judío sólo puede ser considerado como perteneciente al pueblo de Dios si se ha convertido a Cristo.**

Dicho esto, no debemos obviar los datos que el Nuevo Testamento nos da sobre el futuro del Israel histórico, como su identidad y su especial lugar en los propósitos de Dios se hubiesen desvanecido para siempre, lo que sería falso. Sin duda, los capítulos 9-11 de la carta a los Romanos aportan el más acertado de los enfoques del problema de Israel en la perspectiva histórica. Pero en todo caso conviene destacar la unicidad del pueblo de Dios en Cristo. Siguiendo la ilustración paulina, **en el plan divino no hay dos olivos, sino uno solo**, de cuya sabia se nutren tanto las ramas de los judíos como las de los gentiles (Ro. 11:11-24).

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 21.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado de los libros: Hermenéutica Bíblica. Autor, José M. Martínez. Libros Clie.

Significado y Diversidad Cultural. Autores, Eugene A. Nida y William D. Reyerburn. Sociedades Bíblicas Unidas.

La Biblia Devocional de Estudio. Versión Reina Valera 1960. Editorial, La Liga Bíblica.

INTERPRETACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO (PARTE 2)

Los Evangelios. Los evangelios presentan un género literario bastante particular. Aunque contienen gran veta de naturaliza biográfica, esencialmente no pertenecen al género. Ninguno de ellos es en sentido estricto una biografía de Jesús. Ante todo, son documentos apologeticos orientados a convencer a los lectores de la verdad de la revelación de Dios en Cristo y de ahí que no sigan un orden estricto de desarrollo biográfico ni intenten dar el tipo de descripción y antecedentes informativos esperables en un tratamiento de carácter biográfico. Todo su interés se centra en la significación única de Jesucristo como revelación de Dios y en virtud de tal propósito algunos de los rasgos más familiares de la biografía humana por ejemplo, las descripciones de la apariencia personal no son pertinentes.

Hechos de los Apóstoles. La interpretación de este libro puede parecer relativamente fácil. Su lenguaje, en términos generales, es literal, exento de la diversidad literaria de los evangelios, de las honduras teológicas de las epístolas o de la simbología del Apocalipsis. Sin embargo, esa facilidad es sólo aparente. Pronto el intérprete se percata de que ha de enfrentarse con importantes problemas hermenéuticos. Los textos narrativos del libro son muy claros en su significado, pero no lo son tanto en su significación; no dejan lugar a dudas en cuanto a los hechos relatados, pero plantean interrogantes respecto a lo que tales hechos han de significar posteriormente en la Iglesia. En resumen, lo narrado en los Hechos ¿Tiene un carácter meramente informativo o posee asimismo valor normativo?. A todo lo expuesto, debemos añadir algunas normas específicas que facilitan la interpretación del libro de los Hechos:

1. Ante cualquier pasaje narrativo ha de preguntarse el intérprete si encierra un propósito especial, en cuyo caso debe determinarse cuál es. Ese propósito debe presidir el proceso interpretativo, sin permitir que elementos accesorios adquieran una preponderancia que no les corresponde. El capítulo 10 tiene una finalidad clarísima: mostrar la universalidad del plan salvador de Dios. Ver en él primordialmente lecciones sobre la conversión o sobre el bautismo del Espíritu Santo sería una desviación exegética. Estas lecciones pueden ser incidentales, pero no constituyen el meollo de la narración.
2. la atribución de carácter normativo a un hecho determinado debe basarse en otros textos del Nuevo Testamento que la justifiquen. Que los líderes de la iglesia de Antioquia se hallasen en un periodo de ayuno cuando el espíritu Santo les habló para que encomendaran a Bernabé y a Saulo el ministerio misional no significa que el ayuno sea siempre condición necesaria para que el Espíritu Santo hable u obre. En cambio, los requisitos señalados para la elección de los siete diáconos (6:3) si tienen un carácter general y deben ser observados en todos los casos, como se enseña en las cartas pastorales de Pablo.
3. Sin el debido apoyo del resto del Nuevo Testamento, no debe generalizarse ninguna experiencia personal o práctica eclesíastica y propugnar su repetición como si fuese exigible a todo cristiano o a toda iglesia local. Ello sería una ligereza poco recomendable. Esta observación debe tenerse especialmente en cuenta al considerar las experiencia relacionadas con la venida del Espíritu Santo y la manifestación de sus dones. También puede tener aplicación a cuestiones como la administración del bautismo inmediatamente después de la conversión –sin un tiempo intermedio de enseñanza doctrinal-, la vida en comunidad o la celebración semanal de la cena del Señor. Sin embargo, quizá conviene una aclaración: un hecho puede no ser normativo y, no obstante, ser recomendable en tiempos muy posteriores a los de la Iglesia primitiva.

Las Epístolas. Veintiuna en número, ocupan más de la tercera parte del Nuevo Testamento. Constituyen un género literario especial bien conocido y usado en los tiempos antiguos y son de valor inestimable para darnos a conocer la interpretación apostólica del Evangelio. Las epístolas novotestamentarias no son un simple medio para comunicar ideas abstractas sobre religión o moral. En ellas palpita el espíritu de quienes han experimentado el impacto de Jesucristo. Los escritores no se expresan sólo como anunciadores de una nueva verdad, sino como portadores de una vida nueva. Su mensaje va dirigido a hombres y mujeres interpelados por la Palabra de Dios, llamados a reconocer el señorío de Jesucristo y los principios de su reino. Muy resumidamente sugerimos a continuación algunos pasos encaminados a hacer más fructífera la exégesis de cualquier texto epistolar.

1. *Ahondar en el conocimiento del fondo histórico.* Es necesario llegar a tener un cuadro claro de las circunstancias en que la carta fue escrita; tomar en consideración quien la escribió y a quién iba destinada; qué necesidades tenía el destinatario, qué problemas, y cuales eran sus causas. En el caso de que el escritor esté refutando un error, conviene precisar la identificación de este, su origen (judaico, helénico, etc.), sus peculiaridades y el modo como influía o podía influir en la comunidad cristiana
2. *Determinar con la máxima claridad el propósito de la carta y su pensamiento central.* Ambos son de importancia decisiva. A pesar de que en algunas cartas –especialmente del grupo Paulino– hay frecuentes digresiones, en todas existe una línea de pensamiento básico que rige las diferentes partes del escrito. Difícilmente se encontrará un texto cuyo significado no esté en armonía con tal línea. Para lograr esta finalidad es aconsejable leer la totalidad de la epístola sin interrupción; si conviene más de una vez. Sólo después de esta lectura está indicado valerse de otros medios de estudio.
3. *Descubrir en cada pasaje lo que el autor quería decir al destinatario original.* A causa de los siglos que nos separan de los apóstoles con facilidad podemos caer en el error de interpretar las epístolas según sus criterios inspirados en el pensamiento de nuestros días. Es un error que debe ser evitado. **Ha de ser una máxima de la hermenéutica que aquello que el autor no pudo haberse propuesto decir y que los receptores no habrían podido entender no puede ser el significado de un pasaje.**
4. *Distinguir lo cultural de lo transcultural.* Es decir, todo lo que era propio solamente del primer siglo de lo que es propio de todos los tiempos; lo que corresponde a usos y costumbres de un pueblo en un momento dado de lo que obedece a principios y normas vigentes universal y perennemente. Cuestiones como el silencio de la mujer en la congregación o el uso del velo se interpretarán de modo diferente según se vea en las indicaciones de Pablo a una normativa dictada por factores culturales de la época o un precepto enraizado en razones más hondas. Para discernir lo cultural y lo transcultural, el intérprete habrá de esforzarse por orillar sus propios prejuicios y comparar con la máxima objetividad el texto en el contexto histórico y con las enseñanzas de la Escritura cuyo carácter normativo perpetuo es indiscutible.
5. *Extremar el rigor hermenéutico en la interpretación de pasajes doctrinales.* Estos deben compararse sucesivamente con otros paralelos en la misma epístola, si los hay, en otros escritos del mismo autor, en las restantes epístolas y el Nuevo Testamento en su totalidad.

El Apocalipsis. Juan presenta a este libro como “la revelación de Jesucristo”. Apocalipsis nos pinta un retrato único y singular de Jesucristo, y el Nuevo Testamento quedará incompleto sin el mismo. Los evangelios describen la vida de Jesús en la tierra desde cuatro puntos de vida diferentes. Las cartas consideran el profundo significado de Cristo resucitado y lo que él ha logrado. Pero Apocalipsis muestra a Jesucristo desde una nueva perspectiva: como el poderoso Amo y Señor de las poderosas fuerzas cósmicas del bien. Cuando Juan lo vio en su estado de exaltación, cayó a los pies de Jesús como muerto (1:17).

Aunque Apocalipsis no disipa las nieblas de misterio que rodean el regreso de Jesús y el fin del mundo. Da luz a muchos eventos. No puede reducirse este libro a un simple calendario de eventos futuros; trae verdades permanentes para cada generación de lectores. Apocalipsis habla del futuro triunfo de Cristo sobre todo el mal presente en el universo. Este mensaje crucial de la esperanza final era necesario para los lectores originales del primer siglo y sigue siendo necesario para nosotros hoy en día.

Apocalipsis es probablemente el libro más intimidatorio de la Biblia. Está tan lleno de símbolos y oscuros detalles que la mayoría de los lectores se encuentran agobiados por la sensación de que se les está escapando algo. Su lectura parece extraña al principio, porque usa las técnicas del simbolismo y de las visiones que no son de uso corriente en el resto del Nuevo Testamento (con excepción de el discurso escatológico de Jesús en Mateo 24; Marcos 13 y Lucas 21), no obstante se advierte su familiaridad con los libros de tipo apocalíptico como Daniel, Ezequiel y Zacarías y también la influencia que ejercen sobre él Isafas, Jeremías y Joel. Juan

tiene el convencimiento de que se encuentra en la línea de sucesión de los profetas (comp., 22:9). Por tal razón, mientras que una sola vez se refiere a su libro como “Apocalipsis” (o revelación) (1:1), seis veces lo equipara con la “profecía” (1:3; 19:10; 22:7, 10, 18, 19).

Este hecho reviste particular importancia desde el punto de vista hermenéutico, pues si el Apocalipsis es aceptado como profecía, ha de interpretarse teniendo presentes las características de la literatura profética del Antiguo Testamento. Especial atención debe darse a la finalidad de los mensajes de los profetas, que, como se recordará, no era tanto vaticinar sobre acontecimientos futuros como proclamar la palabra de Dios dirigida a unas personas concretas en un lugar y en un tiempo determinados. Cualquier interpretación de su mensaje que se desentienda del contexto existencial de los destinatarios originales estará siempre expuesta a la arbitrariedad. Y el principio es válido para la interpretación del Apocalipsis. Tenga en mente que la situación de los cristianos perseguidos que fueron quienes recibieron primeramente este libro. Ellos no necesitaban un cronograma preciso de lo que iba a suceder en el futuro, sino un mensaje de aliento y esperanza. Necesitaban creer que más allá de la apariencia momentánea de las cosas, Dios tenía el control de la historia en sus manos y que el bien finalmente triunfaría. Apocalipsis es portador de esta esperanza tanto para ellos como para nosotros.

Cualesquiera que sean las dificultades en la interpretación del Apocalipsis, hay un elemento claro que puede orientar decisivamente la exégesis. Ese elemento es el fondo teológico con su mensaje perenne. Sucintamente entresacamos sus puntos esenciales.

1. *La soberanía de Dios.* A lo largo de todo el libro, Dios es el Todopoderoso. Ni reyes, ni emperadores, ni poderes demoníacos o de cualquier otra clase pueden prevalecer contra El. Pese a todas las potencias hostiles la historia de la salvación prosigue su curso en avance continuo hacia la consumación triunfal. Cuando se llegue al final, el dragón, la bestia y el falso profeta –y todo cuanto con ellos pueda ser representado– sucumbirán definitivamente; su derrota está sellada para siempre jamás (20:10). Desaparecidos todos los obstáculos, Dios morará con los hombres y ellos serán su pueblo (21:3). En el marco de la nueva creación, una nueva sociedad, una humanidad redimida, sirve y adora al “Señor Dios Todopoderoso” (21:22).
2. *El Cristo divino, ejecutor de la obra de Dios.* Si Dios es el soberano, Cristo es el agente que lleva a efecto la voluntad de Dios en su triple obra de revelación, redención y juicio.
3. *El carácter cristológico de la escatología.* Los eventos del fin tienen como centro y sujeto la persona de Jesucristo. Lo que más sobresale no es el reino en sí con la plenitud de sus bendiciones, sino la persona del Rey. Si la persona de Cristo es inseparable de su obra, ello significa que los acontecimientos futuros no pueden aislarse del pasado, de los grandes hechos de la encarnación, la muerte y la resurrección de Jesús; ni tampoco de la acción de Cristo durante el periodo que media desde su ascensión hasta su segunda venida. “El proceso de la redención y el establecimiento de la soberanía de Dios es un todo indivisible, de modo que la intervención divina desde la encarnación hasta la parusia es presentada como un solo acto.
4. *El sentido dinámico de la historia.* El Apocalipsis dando cima a la escatología bíblica, nos ofrece una visión realista. Nos muestra la incapacidad humana para dirigir constructivamente la historia. El hombre en su actitud anti-Dios, en coalición con poderes malignos, no puede crear una sociedad realmente nueva. Hasta el final, de una forma u otra, prevalecerán la injusticia, la tiranía y la impiedad. La historia, humanamente determinada, si ha de cambiar para bien, tiene que acabar. La historia tiene un sentido positivo sólo en el caso que tenga un final. Pero ese final no es la ruina definitiva. Señala el principio de un nuevo orden trascendente, instaurado por Cristo. En medio de cambios y convulsiones aparentemente sin sentido, hacia esa meta avanza la historia bajo el supremo control de Dios.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II
 GUIA N° 22.
 PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

LA PERSONA DE JESUCRISTO (PARTE 1)

La correcta interpretación de los evangelios exige una clara comprensión de la figura central. Si nuestra concepción de la persona de Jesús es equivocada, lo será también la mayor parte de nuestra labor exegética relativa a sus enseñanzas y a su obra. Por ello, aunque no podamos extendernos en un minucioso estudio de la cristología, examinaremos la persona de Jesús a la luz de los principales nombres o títulos con que es presentado sobre la base del Antiguo Testamento, el pensamiento judío en los días de Cristo y de la interpretación que a cada uno se da en los propios evangelios.

Comenzaremos esta sección analizando algunas de las profecías mesiánicas que tuvieron cabal cumplimiento en el Señor Jesús.

PROFECIAS MESIÁNICAS

“Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer **TODO** lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las escrituras lo que de él decían” Lucas 24:25-26.

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando con vosotros: que era **NECESARIO** que se cumpliese **TODO LO QUE ESTA ESCRITO DE MI** en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos” Lucas 24:44.

Nadie puede ser cristiano sin conocer a Jesús. Asimismo nadie puede tener vida eterna si no tiene a Cristo. De muchos hombres famosos que han existido, nada se había escrito de ellos antes de que nacieran. De algunos hombres de la Biblia se hablan algunas cosas. Por ejemplo de Sansón y de Juan el Bautista. Muchas veces pensamos que de Jesús se habla solamente en el Nuevo Testamento, pero de Cristo se habla muchísimo tiempo antes de su nacimiento. Si Jesús no hubiera cumplido con estos requisitos, no podríamos estar seguros de que él es el Mesías que habría de venir. Sin embargo podemos confesar con absoluta certeza que Jesús es el Cristo, porque las profecías mesiánicas se cumplieron en él. Miremos algunas de estas profecías.

- **SIMIENDE DE LA MUJER.**

“y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón” Génesis 3:15.

Cuando el hombre y su mujer pecaron, por culpa de la serpiente antigua, la cual es el diablo y Satanás (Apocalipsis 20:2), se dice que la Serpiente (diablo) hirió a la humanidad en el talón (con pecado), pero que vendría uno que nacería de mujer que le daría en la cabeza el golpe mortal a la serpiente.

Jesús nació de una mujer y fue él quien derrotó reciamente al diablo, a través de su muerte en la cruz del calvario, “anulando el acta de decretos que había contra nosotros (pecados), que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades (diablo y demonios), los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. (Colosenses 2:14-15).

- **SIMIENDE DE ABRAHAM.**

“De cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar, y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” Génesis 22:17-18.

Cristo era sin lugar a dudas descendiente de Abraham (Mateo 1:1-2). Este fue el que vino para ser bendición a todas las familias de la tierra, a fin de que cada uno se convierta de su maldad (Hechos 3:25-26).

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: y a las simientes, como si hablase de muchos, sino de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” Gálatas 3:16.

- **EL REY DE LA TRIBU DE JUDÁ.**

“No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh (el verdadero rey); y a él se congregarán los pueblos. Génesis 49:10.

Jesús era descendiente de Judá (Mateo 1:2). De la tribu de Judá habían venido todos los reyes hijos de David, por lo cual Jesús era también ese rey esperado Hijo de David que reinaría con justicia. Cristo es un rey con todas las garantías. Era rey por derecho de sangre.

- **SU MUERTE SERIA TRAGICA.**

“Porque perros me han rodeado; me han cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; entre tanto ellos me miran y me observan. Repartieron entre si mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes” Salmos 22:16-18.

“Y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quién se aflige por el primogénito”

Zacarías 13:10.

El cumplimiento de estas profecías, ya las conocemos plenamente con el relato de su muerte en la cruz del calvario.

- **NACERIA DE UNA VIRGEN.**

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” Isaías 7:14

Jesús nació de una virgen, llamada María. “Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y se llamará su nombre Emanuel, que traducido es Dios con nosotros” Mateo 1:22-23.

- **ENTRARIA A JERUSALÉN MONTADO EN UN BURRO.**

“Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un pollino hijo de asna” Zacarías 9:9.

En el Nuevo Testamento Mateo escribe: “Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo: Decid a la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga” Mateo:21:4-5.

- **NACERIA EN BELEN.**

“Pero tú Belén efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel, y sus salidas son desde el principio, desde la eternidad” Miqueas 5:2.

“Oyendo esto el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados todos los principales sacerdotes y los escribas del pueblo, les preguntó donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre las familias de Judá; porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel” Mateo 2:3-6.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II
 GUIA N° 23.
 PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

LA PERSONA DE JESUCRISTO (PARTE 2)

JESUCRISTO, VERDADERO HOMBRE Y VERDADERO DIOS

Jesús es único y no hay nada que pueda compararse con él. La historia de la humanidad es incomprensible sin Cristo. Pero Cristo es incomprensible si no se aprecian en El dos naturalezas, la divina y la humana. Si se mira a Jesucristo como Dios solamente se tiene la mitad de la verdad; lo mismo ocurre si se le mira solamente como hombre, ya que él algunas veces actuaba como hombre y otra veces actuaba como Dios. Jesús fue el Dios-hombre: fue tan hombre como si nunca hubiera sido Dios y tan Dios como si nunca hubiera sido hombre.

1. JESUCRISTO COMO HOMBRE

- Jesús fue hombre, porque lo primero que usted encuentra en los evangelios es una genealogía. La genealogía que aparece en el evangelio según Mateo es la que viene por medio de José, su padre adoptivo. En cambio la genealogía que aparece en el evangelio según Lucas es la genealogía de María.
- Hay detalles bien humanos acerca del nacimiento de Jesús. Por ejemplo los pastores de Belén encontraron al niño envuelto en pañales (Lucas 2:12).
- Estuvo sujeto a las leyes del crecimiento (Lucas 2:52).
- Jesús tenía un cuerpo humano. Aun después de la resurrección era un hombre (Lucas 24:39-40).
- Jesús demostró que él tenía un alma, ya que tenía sentimientos. Por ejemplo, se angustió en gran manera cuando supo que su camino a la cruz era inevitable (Mateo 26:37). Lloró cuando se enteró de la muerte de Lázaro (Juan 11:35); fue amigo (Lázaro era uno de sus mejores amigos); tuvo ira cuando expulsó a los mercaderes del templo (Marcos 11:15-19), etc.
- Gozó de otras características propias del ser humano. Por ejemplo, tuvo hambre (Mateo 4:2), le dio sed (Juan 19:28), se cansó (Juan 4:6), le dio sueño (Mateo 8:24).
- Tenía espíritu (Lucas 23:46).
- Finalmente la Biblia enseña que *“hay un sólo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”* (1. Timoteo 2.5). Esto enseña que es la obra de Cristo como hombre, el cual al igual que los demás fue tentado en todo con la diferencia de que no cometió pecado (Hebreos 4:15), la que acerca a los hombres a Dios. Con tan sólo poner la fe en su obra redentora en la cruz del calvario y creer que su sangre nos limpia de todo pecado somos salvos. Además en la epístola a los Hebreos 2:14 dice: *“Así que por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, **El también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo”***.

A pesar de todo esto la Biblia no describe físicamente al hombre Jesús, pues para los escritores es más importante la obra que realizó y sus milagros que su apariencia. Imágenes como el divino rostro, el sagrado corazón o el divino niño han conducido a la humanolatría.

NOTA: Dado que Jesús experimentó todo lo que nosotros sentimos como seres humanos el nos puede entender cabalmente y compartir nuestras alegrías y pesares.

2. JESUCRISTO COMO DIOS

No fue necesario que transcurriera mucho tiempo para que las personas que conocieron a Jesús comprendieran que El estaba haciendo declaraciones sorprendentes con respecto a sí mismo. Se comprende, sin lugar a dudas, que sus propias declaraciones le identificaban con alguien que era mucho más que un simple profeta o maestro. Obviamente Jesús afirmaba ser divino. Se presentaba como el único medio para la

comuni3n con Dios, como la 3nica fuente para el perd3n de los pecados, y como el 3nico camino de salvaci3n.

Una buena definici3n de Dios puede ser la siguiente: *“esp3ritu supremo existente por si mismo, e infinito en todo g3nero de perfecciones... Como nadie lo ha creado, El es la causa de todo”*. Esta definici3n es adecuada para todos los te3stas, incluyendo entre ellos a los musulmanes y a los jud3os. El te3simo enseña que Dios es un ser diferente de la creaci3n y que el universo fue planeado y creado por El. Dios lo sustenta y lo gobierna en el presente. El te3simo cristiano agrega una nota a la anterior definici3n: *“y quien lleg3 a encarnarse como Jes3s de Nazareth”*.

- **Jes3s es Jehov3.** El profeta Isa3as enseña que Dios mismo vendr3a y nos salvar3a (Isa3as 35:4). El nombre de Jes3s significa *el salvador*. En Isa3as 43:25 se dice que el 3nico que tiene poder para perdonar pecados es Jehov3, pero en los evangelios Jes3s se toma esta atribuci3n (Marcos 2:5 y Lucas 7:48-50).
- En la primera carta a Timoteo 3:16 dice: *“E indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el esp3ritu, visto de los 3ngeles, predicado a los gentiles, cre3do en el mundo, recibido arriba en gloria”*.
- El Nuevo Testamento presenta claramente a Cristo como Dios. Los nombres que se le aplican son de tal naturaleza que s3lo pueden ser aplicados apropiadamente a Dios. Por ejemplo, a Jes3s se le llama Dios en la siguiente declaraci3n: *“... aguardando la esperanza bienaventurada y la aparici3n gloriosa de nuestro gran Dios y salvador Jesucristo”* (Tito 2:13; comp3rese con 1. Juan 5:20-21, Romanos 9:5, Hebreos 1:8).
- Las Escrituras le atribuyen caracter3sticas que s3lo pueden ser ciertas respecto a Dios. Jes3s es presentado como **un ser existente por si mismo** (Juan 10:17-18); como **el creador y sustentador** de todas las cosas (Colosenses 1:15-17); **omnipresente** (Mateo 28:20; 18:20); **omnisciente** (Juan 4:16; 6:64; Mateo 17:22-27) **omnipotente** (Apocalipsis 1:8; Lucas 4:39-55, 7:14-15; Mateo 8:26-27) y como uno que **posee vida eterna** (1. Juan 5:11,12,20, Juan 1:4).
- Jes3s recib3 el honor y la adoraci3n que s3lo Dios debe recibir. En un encuentro que tuvo con Satan3s, le dijo: *“vete, Satan3s, porque escrito est3: Al Señor tu Dios adorar3s y a El s3lo servir3s”*. Jes3s recib3 adoraci3n como Dios (Mateo 14:33; 28:9), y algunas veces exigi3 que se le adorara como Dios (Juan 5:23; comp3rese con Hebreos 1:6, Apocalipsis 5:8-14).
- La mayor3a de los seguidores de Jes3s fueron jud3os devotos que cre3an en un Dios verdadero. Eran monote3stas puros y radicales. No obstante le reconocieron como al Dios encarnado. (Pedro en Mateo 16:15-16; Marta la hermana de L3zaro en Juan 11:27; Natanael en Juan 1:49; Juan el Bautista en Lucas 3:22; Tom3s en Juan 20:26-29, Pablo en Hechos 20:28).
- El evangelio de Juan describe una acalorada discusi3n (Juan 5:1-18, hacer 3nfasis en los 3ltimos tres vers3culos). Cuando estudiamos un documento hemos de tener en cuenta el lenguaje, la cultura y especialmente la persona o personas a las que se dirigi3. En este caso la cultura era la jud3a, y a las personas a las que se dirigi3 eran los dirigentes religiosos. Veamos como comprendieron los jud3os lo que les dijo Jes3s hace 2000 años en su contexto cultural. *“Por esto los jud3os a3n m3s procuraban matarle, porque no s3lo quebrantaba el d3a de reposo, sino que tambi3n dec3a que Dios era su propio Padre, haci3ndose igual a Dios”*. ¿Por qu3 esa reacci3n tan dr3stica?. Porque Jes3s dijo “mi Padre”, no dijo “nuestro Padre”; y luego agreg3: “hasta ahora trabaja”. Estas dos expresiones que Jes3s us3 lo hacen igual a Dios, obrando al mismo nivel de actividades que Dios. Los jud3os no se refer3an a Dios mediante la expresi3n “mi Padre” y en el caso de que lo hicieran, le agregaban el modificativo “que est3 en los cielos”.
- Jes3s no s3lo afirm3 ser igual al Padre, sino que sostuvo que era uno con el Padre (Juan 10:30-33), por esta causa lo iban a apedrear argumentando que El siendo hombre se hac3a Dios. Podr3amos preguntarnos porque hubo una reacci3n tan violenta por lo que Jes3s dijo acerca de que era uno con el Padre. Una implicaci3n interesante surge de esta declaraci3n cuando se estudia el texto griego. La palabra “uno” en griego es de g3nero neutro, no masculino, y no indica que son uno en persona o en prop3sito, sino en “esencia y naturaleza”. Esta tajante declaraci3n es el cl3max de las afirmaciones de Cristo. Tales declaraciones despertaron en los fariseos una ira incontrolable.
- Jes3s habl3 continuamente respecto de s3 mismo en el sentido de que el era Dios. El afirm3 osadamente: *“si a m3 me conocieseis, tambi3n a mi Padre conocer3ais”* (Juan 8:19); *“el que me ve, ve al que me envi3”* (Juan 12:45); *“el que me aborrece a m3, tambi3n a mi Padre aborrece”* (Juan 15:23); para nombrar unos pocos casos.

- “Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre; ¿cómo pues, dices tú: Muéstranos al Padre? (Juan 14:9). Nótese aquí este importante detalle. Jesús hablaba mucho acerca del Padre. Esta idea confundía hasta a sus discípulos, y por esto Felipe declara las palabras arriba citadas. Jesús hubiera podido perfectamente haberle dicho: No te puedo mostrar al Padre, pues El es espíritu y está en los cielos. Pero su respuesta fue tajante y demostraba sin lugar a dudas que El era el Padre. El Dios eterno estaba allí encarnado en la persona de Jesucristo.

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II
 GUIA N° 24.
 PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

LA PERSONA DE JESUCRISTO (PARTE 3)

HIJO DE DIOS

Para conocer a Cristo, debemos entender muy bien lo que significa Hijo de Dios. Miremos la siguiente cita de la Escritura. “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas” Hebreos 1:1-3.

Dios en tiempos pasados le había hablado al pueblo de Israel a través de todos los profetas, a saber: Moisés, Elías, Eliseo, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, etc. También se había manifestado de algunas formas (teofanías), para que los hombres pudieran conocerle, pues ninguno de los hombres puede ver a Dios en su esplendor y gloria máxima con este cuerpo de pecado sin sufrir la muerte (Éxodo 33:20). Por esto, los creyentes en Dios debemos ser transformados en cuerpos de gloria el día en que vamos a estar frente a su misma presencia (1 Corintios 15:50-52). Entre las teofanías, tenemos la aparición de Dios a Moisés en forma de una zarza que ardía, pero que no se consumía (Éxodo 3:2), y la aparición a Manoa, el padre de Sansón en forma de ángel (Jueces 13:22).

En estos tiempos Dios a querido hablarle a la humanidad a través de su Hijo. La expresión máxima de Dios en su trato con la humanidad, porque “a Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (Juan 1:18). En 1.Crónicas 17:11-14 se habla que un hijo de David reinaría eternamente. Ya hemos estudiado que este hijo de David cuyo reinado es eterno, tiene por nombre Jesucristo. Sin embargo hay unas palabras adicionales en estos textos que vale la pena analizar. Estas palabras claves aparecerán en letra mayúscula: “y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré de tu descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos, y afirmaré su reino. El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente. **YO LE SERE a el por padre, y EL ME SERA a mi por hijo;** y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti; sino confirmaré su trono eternamente y para siempre”. Todo esto muestra que cuando este descendiente de David naciera Dios sería a él por padre, y este sería a Dios por hijo. Todo esto se refiere a tiempos futuros. En el libro de los Salmos 2:7 donde también se toca otra profecía mesiánica referente al papel de Hijo de Dios, se dice: “**Yo publicaré decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré HOY**”. Podemos apreciar aquí, que cuando Dios engendrara a su hijo, ese día le diría: Mi hijo eres tú, yo te engendrado hoy. La palabra “hoy”, vuelve a hacer claridad sobre un tiempo específico en el que aparecería uno llamado Hijo de Dios.

Lo que Biblia designa como **hijo de Dios es la humanidad de Jesús** que nació de mujer. Dios no envió a un hijo que había en el cielo, pues para que hubiera un hijo en el cielo se necesitaba una madre en el cielo; y como está claro, la madre estaba en la tierra. Prestemos atención a lo que dice la Biblia en Galatas 4:4 “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, NACIDO DE MUJER y nacido bajo la ley”. Por eso la carta a los Hebreos sigue diciendo: “**Porque ¿a cual de los ángeles dijo Dios jamás: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: yo seré a él por Padre, y él me será a mi por hijo? Hebreos 1:5-6.**

Sabemos por las Santas Escrituras que hay **UN SOLO DIOS**, así lo enseña el profeta Isaías. “Vosotros sois mis testigos dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado Dios ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay

quien salve” (Isaías 43:10), y el mas grande de todos los mandamientos dice: “Oye Israel: Jehová nuestro Dios, **Jehová uno es**. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6:4-5). Las personas que dicen que el Hijo de Dios a existido desde la eternidad con Dios, dándole el título de UNA PERSONA (mejor conocido como la segunda persona) diferente al Padre, están lejos del verdadero significado de la Palabra de Dios.

Miremos otras citas que nos ayudan a comprender por qué es al hombre que nació a quién llamamos hijo de Dios, y que no había un hijo preexistente viviendo en el cielo quien luego se encarnaría. “Entonces el ángel le dijo: María no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este **SERA** grande, y **SERA LLAMADO Hijo del Altísimo**; y el Señor Dios le dará el trono de David su Padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el santo ser que nacerá **SERA LLAMADO Hijo de Dios**” (Lucas 1:30-35). Aquí nos aclara muchísimo mejor que el Padre de ese niño es el espíritu Santo, es decir Dios y la madre es María. El santo ser que nació es quien fue llamado Hijo de Dios, pues tenía a Dios por padre.

Sin embargo, también sabemos que en Jesucristo habita corporalmente toda la plenitud de la deidad, por lo cual él también es verdaderamente Dios. “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos de los hombres y no según cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Colosenses 2:8). “De quienes son los patriarcas y de los cuales según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas y bendito por los siglos de los siglos” (Romanos 9:5). “E indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria” (1.Timoteo 3:16). Por esto el escritor a los Hebreos sigue diciendo: **“Mas del Hijo dice: Tu trono oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino”**

Finalmente, tenemos que el conocimiento respecto al Hijo de Dios solo, puede conocerse a través de la revelación divina: “El les dijo: Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro dijo: **Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo **reveló** carne y sangre, sino **mi Padre** que está en los cielos” Mateo 16:15-17. También el Señor Jesús dijo: Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quien es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar (Lc. 10:22)

INSTITUTO BÍBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 25.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

LA PERSONA DE JESUCRISTO (PARTE 4)

HIJO DEL HOMBRE

Para una interpretación correcta de la Biblia, es de capital importancia conocer el significado del título Hijo del Hombre. (1) Es sinónimo de “varón” en la frase “el hombre... o el hijo del hombre” Sal.8:4. (2) Es el nombre especial con que se designaba a Ezequiel (2:1; 3:1; 4:1) y a Daniel (8:17) y (3) Es un título que aparece ochenta y dos veces en los Evangelios con referencia a Jesús; de forma directa solo tres veces en el resto del Nuevo Testamento (Hc. 7:56; Ap.1:13; 14:14) y de una manera indirecta en Hebreos 2:6-10. En los relatos de los Evangelios solo Jesús usa el título de sus propios labios, a excepción de Jn.12:34. Era la manera en que prefería denominarse a sí mismo y a su ministerio mesiánico.

Vamos a concentrar nuestras fuerzas en este último manejo de la expresión Hijo del Hombre, es decir con referencia a Jesucristo. Para hacer esto es necesario recurrir al libro de Daniel. Las visiones de Daniel representan dominios políticos mediante estatuas y animales simbólicos. Por ejemplo en Daniel 7:17 dice: *“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra”*. Daniel presenta un escenario profético donde aparecen uno a uno los cuatro grandes imperios de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. También se menciona el imperio de la Bestia o del Anticristo. Todos estos reinos gobiernan el mundo a su respectivo tiempo, pero ninguno lo hace en justicia ya que todos actúan “como bestias”. Finalmente podemos apreciar que el poder de Dios es dado a Aquel que actúa “como hombre” en contraste de aquellos que actúan “como bestias”. Osea que lejos de lo que pudiéramos imaginarnos, el título Hijo del Hombre aplicado al Señor Jesús no es un título de humillación sino de exaltación, pues tiene que ver directamente con Aquel que establecerá un reino de justicia en el mundo (el reino milenial), es decir el rey esperado por todo el mundo, *el deseado de las naciones. Hg.2:7.*

1. **IMPERIO BABILONICO:** (*“La primera era como león y tenía alas de águila”*. Dn.7:4) En el año 605 a.C. Nabucodonosor, al mando de los ejércitos babilónicos, triunfó sobre el ejército egipcio en la batalla de Carquemis. Este hecho significó la consolidación de Babilonia (o Caldea) como el imperio mundial, que se apoderó de gran parte del mundo. (recordemos que en el año 587 a.C. los ejércitos babilónicos sitiaron a Jerusalén, y comenzó el periodo conocido como el exilio en Babilonia). Por eso en el libro de Daniel leemos: *“Tu, oh rey [Nabucodonosor], eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, el los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro”*. Dn.2:37-38.
2. **IMPERIO MEDO-PERSA:** (*“Y he aquí otra segunda bestia semejante a un oso”*. Dn.7:5) Más tarde se levantó un poderoso ejército contra Babilonia y lo venció. Estos eran los medo-persas. Este hecho dio cumplimiento a las profecías de Daniel: *“Y después de ti [Babilonia], se levantará otro reino inferior al tuyo”*. Dn.2:23A y *“la escritura que trazó es MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. Esta es la interpretación del asunto: MENE: contó Dios tu reino y le ha puesto fin. TEKEL: pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto. PERES: tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas... La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Dario de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años”* Dn.5:25-31.
3. **IMPERIO GRIEGO:** (*“Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo con cuatro alas de ave en sus espaldas”* Dn.7:6) El dominio de los medos y los persas finalizó en el año 333 a.C. con las victorias de Alejandro Magno, quien inauguró la época helenística o dominio del imperio Griego. Sin

embargo, después de la muerte de Alejandro (323 a.C), el gran imperio se dividió entre sus cuatro generales. Esto daba cumplimiento a las siguientes profecías: “Y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra” (Dn.2:39B) y “En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de **Media** y de **Persia**. El macho cabrío es el rey de **Grecia**, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero [Alejandro magno]. Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos [los cuatro generales de Alejandro] se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él” Dn.8:20-22.

4. **IMPERIO ROMANO:** (“Y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte” Dn.7:7) Los romanos sometieron a los griegos conquistando Macedonia en el 198 a.C. y a Grecia en el 146 a.C. Roma fue aquel grande y poderoso imperio que dominaba el mundo en el tiempo que nuestro Señor Jesucristo hizo su aparición en la tierra, y el que también con el aval de sus emperadores asesinó a millares de cristianos. Este imperio se mantuvo en pie hasta el año 476 d.C. y hasta el día de hoy, no se ha levantado un imperio semejante. Esto daba cumplimiento a la profecía: “Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo” Dn.2:40.

NOTA: Dado que cada una de las visiones utiliza un grupo diferente de símbolos, uno puede olvidarse de qué es lo que el símbolo representa. El siguiente gráfico puede ayudarle a coordinar la visión que Daniel tuvo de los grandes imperios:

	Babilonia	Medo-Persia	Grecia	Roma
Capítulo 2	Oro	Plata	Bronce	Hierro
Capítulo 7	León	Oso	Leopardo	Bestia espantosa
Capítulo 8	-	Carnero	Macho cabrío	-
Capítulo 11	-	-	Rey del Norte	

5. **EL ANTICRISTO:** (“Y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba palabras contra el Altísimo” Dn.7:8) Este es el mentiroso, la bestia de la que habla el libro de Apocalipsis “Y adoraron al dragón [diablo] que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quien podrá luchar contra ella? ... y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que moran en el cielo” Ap.13:4-8. Este es quien engañará a las naciones haciéndoles creer que él es el Mesías de Dios, el Deseado de las Naciones. Esta es la profecía que aun está por cumplirse: “y los diez cuernos significan que de aquel reino [Roma] se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los tres primeros y a tres reyes derribará y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del altísimo [el pueblo de Israel] quebrantará ... pero se sentará el Juez [Jesucristo], y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin” Dn.7:24-26.
6. **EL HIJO DEL HOMBRE:** Daniel muestra que todos estos reinos son inefficientes. Todos se levantan con gloria, pero caen duramente. Ninguno de estos reinos, al igual que ningún sistema de gobierno humano pudo dar al hombre la paz, la prosperidad, la libertad que estaba buscando. Todos con su poder destructivo “como bestias”, fallaron en su intento. Entonces aparece el Hijo del Hombre quien es el único que puede hacer justicia verdadera y traer paz completa: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” Dn.7:13-14. El evangelio de Juan enseña que el Hijo del Hombre es juez (5:27) y el dador de vida eterna (6:27) que será glorificado por sufrir en la cruz (12:23,34; 13:31).

INSTITUTO BIBLICO PENTECOSTAL

ASIGNATURA: HERMENEUTICA BIBLICA II

GUIA N° 26.

PROFESOR: JULIO CESAR CLAVIJO S.

Tomado del libro: La Biblia Devocional de Estudio. Versión Reina Valera 1960. Editorial, La liga Bíblica.

INTERPRETACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO (PARTE 3)

Una ayuda para la interpretación de la carta del apóstol Pablo a Filemón. Esta carta es un verdadero modelo de tacto, discreción, cortesía y ternura.

CARTA DEL APÓSTOL PABLO A FILEMON

Carta al amo de un esclavo. La vida de un esclavo está en juego

Aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, más bien te ruego por amor. 8:9

Onésimo era un esclavo prófugo, un fugitivo perseguido cuya vida estaba constantemente en peligro. Tenía dos opciones. Podía pasar el resto de sus días oculto en los oscuros y sucios callejones de una ciudad romana, esquivando a los soldados y a los cazadores de recompensas. O podía hacer lo impensable y regresar a su amo.

Las leyes del imperio eran muy severas. Si Onésimo regresaba, su amo Filemón, tenía el poder legal para sentenciarlo a muerte inmediatamente. Si Filemón decidía misericordiosamente dejarle vivir, a Onésimo se le marcaría con un hierro candente la letra F (por *fugitivus*) en la frente, señalándolo para toda la vida.

Pablo defiende al prófugo

Su conversión a Cristo por intermedio del ministerio de Pablo complicó mucho la decisión del esclavo prófugo. Onésimo sabía que no podía seguir huyendo el resto de su vida. Había perjudicado a su amo legal y aunque pareciera doloroso, tenía que hacerse cargo del daño infligido.

El apóstol Pablo sintiendo compasión por la causa del esclavo, acordó usar toda su influencia con Filemón. La vida de Onésimo estaba en juego. Esta carta de pocas palabras al amo del prófugo reúne magistralmente las capacidades de persuasión y de diplomacia que poseía el apóstol pablo.

Cada frase de la carta a Filemón está redactada para producir el mejor efecto posible. Pablo apela a la amistad de Filemón, a su posición como líder cristiano, a su sentido de amor y compasión. No le ordena en forma directa que consienta, pero le aplica una evidente presión, recordándole que “aun tú mismo te me debes también” (versículo 19). Al dirigir la carta a la iglesia de Filemón (versículo 2), Pablo aumenta la presión, cosa que también hace la promesa de Pablo de una próxima visita (versículo 22).

El cristianismo y la esclavitud

La esclavitud perduró 1800 años después de que esta carta fuera escrita y fue necesaria toda la fuerza moral del cristianismo para proscribirla de la tierra. Pero el pequeño libro de Filemón demuestra que la fe tuvo un profundo impacto sobre la esclavitud mucho antes de que esta fuera abolida.

Cristo puede revolucionar cualquier relación social. Onésimo, el fugitivo, decidió entregarse. En Filemón, Pablo pide aun otro milagro. Le ruega al amo, “recíbelo como a mi mismo” (versículo 17). Una actitud como ésta era, en esa cultura, dinamita social.

Cómo leer Filemón

Es obvio que pablo tenía una estrecha relación tanto con el esclavo onésimo como con su amo Filemón. Algunos expertos bíblicos opinan que Onésimo oyó el mensaje de Cristo por primera vez al compartir una

celda con el apóstol (ver versículos 9 y 10). Al leer Filemón, busque indicios de la relación de Pablo con cada una de las personas.

Filemón nos da un modelo de diplomacia cristiana. Al leer esta carta, piense en las incómodas situaciones sociales que usted conoce: dos amigos enemistados, o un conflicto entre padres e hijos, por ejemplo, note el tipo de persuasión que usa Pablo, y trate de aplicarlo a sus propias circunstancias.